

“UNA EXPERIENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA”

Manifestaciones emocionales de los niños y las niñas de la Escuela Maternal a través de la virtualidad.

Ejercicio de investigación como requisito para optar por el título de: Licenciada en Educación Infantil

Autoras:

Jenny Alexandra Ayala Herrera

Nicole Sthefanie Loiza Torres

Sandra Sofía Velásquez Martínez

Universidad pedagógica nacional

Facultad de educación

Departamento de psicopedagogía

Programa de educación infantil

2021

“UNA EXPERIENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA”

Manifestaciones emocionales en los niños y las niñas de la escuela maternal a través de la virtualidad.

Autoras:

Jenny Alexandra Ayala Herrera

Nicole Sthefanie Loaiza Torres

Sandra Sofía Velásquez Martínez

Asesora:

Doris Patricia Torres Torres

Universidad pedagógica nacional

Facultad de educación

Departamento de psicopedagogía

Programa de educación infantil

2021

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecemos a la comunidad que conforma la Escuela Maternal por su acogida y disposición tanto en los encuentros sincrónicos como en la presencialidad, a las maestras titulares por convertirse una guía y ser comprensivas en el proceso de adaptación a la virtualidad. A la maestra Nubia García por nutrir con sus conocimientos nuestras practicas pedagógicas.

En segundo lugar, a la maestra Patricia Torres, quien con su amplio saber supo dirigir y orientar este trabajo, enriqueciendo nuestras capacidades no sólo como maestras en formación sino como seres humanos. Sus consejos y paciencia fueron la clave para el desarrollo de este trabajo.

Por último, a nuestras familias quienes brindaron un apoyo incondicional a lo largo de la carrera y que no nos permitieron desfallecer ante las adversidades, convirtiéndose en un soporte cuando más lo necesitábamos.

Jenny, Sofía, Nicole.

Dedicatoria

*A Dios por poner de manifiesto su voluntad y permitirnos completar este paso con humildad
y resistencia frente a los momentos en los que quisimos desistir.*

*A nuestras familias por el impulso, esfuerzo y amor con que el que nos han apoyado desde el
inicio de esta carrera, llevándonos a cumplir este sueño de ser maestras en educación
infantil.*

*A los niños y niñas en general, porque son la razón por la cual hoy nos encontramos
llegando a este punto de nuestras vidas.*

Jenny, Sofía, Nicole.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	7
Justificación.....	9
CAPÍTULO 1: Marco contextual.....	11
1.1 Contexto institucional de la Escuela Maternal	11
1.2 Principios Pedagógicos.....	15
1.3 Caracterización de la comunidad	15
Situación problémica.....	23
Objetivos.....	27
Objetivo general.....	27
Objetivos específicos	27
CAPÍTULO 2: Marco Teórico.....	28
2.1 ¿Qué son las emociones?.....	28
2.3 ¿Qué son los sentimientos?.....	33
2.4 El mundo emocional y afectivo de los niños y las niñas	38
2.5 La familia como el primer nicho emocional.....	40
2.6 La escuela: un espacio para la comunicación y el juego	42
2.7 Expresiones emocionales a través del cuerpo y el gesto	45
2.8 Inteligencia y desarrollo emocional	48
2.9 Educación emocional	52
2.9.1 ¿Qué es la educación virtual?	55
CAPÍTULO 4: Marco metodológico	60
4.1 Diseño del ejercicio investigativo	60

4.2 Rol del investigador	62
4.3 Población	63
4.4 Instrumentos de investigación:	64
Diario de campo.....	64
Observación participante.....	65
Fichas de observación directa:.....	66
Entrevistas	66
4.5 Fases de la investigación:	67
Alistamiento y preparación.....	67
Fase de revisión teórica y trabajo de campo.....	68
Fase de análisis y construcción de sentido	68
Fase analítica:	68
Fase socialización	69
CAPÍTULO 5: Análisis	70
5.1 La Escuela Maternal un espacio que invita a la alegría.....	70
5.2 Las maestras de educación inicial como figuras orientadoras en el desarrollo emocional	78
Conclusiones	86
Anexos.....	88
Anexo 1:	88
Anexo 2:	88
Anexo 3:	88
Formatos entrevistas diligenciados	89

Introducción

El presente trabajo de grado tiene como propósito exponer la manera en que las niñas y los niños de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional manifiestan sus emociones a través de la virtualidad, evidenciando cuáles emociones se expresaron de manera recurrente o si, por el contrario, hubo algunas que no fue posible observar. En adición, se pretende mostrar de qué manera se manifestaron estas emociones, destacando que la corporalidad y la gestualidad fueron el foco principal a la hora de observar dichas expresiones emocionales.

Antes de dar apertura con los capítulos, se da paso a la introducción que sintetiza el contenido del proyecto de grado, seguido de la justificación en la que se menciona las razones a partir de las cuales se busca visibilizar lo sucedido a nivel emocional con los niños y las niñas durante los encuentros sincrónicos en tiempos de pandemia.

El documento expone cinco capítulos, encontrando en el primero el marco contextual, el cual pretende realizar una presentación de la institución, así como la caracterización de la comunidad educativa de la Escuela Maternal, enfatizando en las niñas y los niños de los grupos elegidos para este trabajo. No obstante, antes de continuar con los capítulos, se presenta el planteamiento de la situación problemática junto con la pregunta y los objetivos que orientan el trabajo de grado.

El segundo, presenta el marco teórico, donde se plantean los aportes conceptuales en torno a las categorías: emociones y sentimientos, desarrollo emocional, educación emocional.

El tercero, expone el marco metodológico desde un enfoque cualitativo, las fases del

ejercicio investigativo y herramientas e instrumentos utilizados.

En el quinto capítulo, se encuentra el análisis en torno a las manifestaciones emocionales de los niños y las niñas en los encuentros sincrónicos a través de la virtualidad.

Para finalizar, se plantean las conclusiones que invitan a reflexionar acerca de los hallazgos e importancia de la emocionalidad a través de la virtualidad.

Justificación

Las emociones son comprendidas como reacciones en el ser humano, las cuales son experimentadas desde el nacimiento y que se hacen aún más evidentes durante el crecimiento de las niñas y los niños, en consecuencia, a primera vista es sencillo diferenciar qué tipo de emociones están sintiendo de acuerdo con reacciones biológicas que se manifiestan a través de expresiones corporales, gestuales y verbales.

En la presencialidad es factible evidenciar estas manifestaciones emocionales en las niñas y los niños, ya que la observación sobre estas expresiones se hace de manera cercana y es posible distinguir qué las causa y cómo se originan. Pero este no es el caso de la presente investigación, pues debido al brote de la pandemia por el virus Covid 19 en el año 2020 la educación presencial fue suspendida y se tuvo que migrar a las plataformas virtuales, perdiendo el contacto físico y la inmediatez que otorga la presencialidad. La medida de aislamiento preventivo obligatorio se dio a conocer en Bogotá D.C. Por medio del DECRETO No. 169 del (12 de julio de 2020).

Así pues, una de estas problemáticas devenía en las emociones que este aislamiento produjo en la primera infancia, y en vista de que no era posible asistir a las instituciones de educación físicamente, las investigadoras se vieron en la necesidad de cuestionar e indagar sobre la manera en que niñas y niños de la Escuela Maternal manifestaban sus emociones por medio de los medios tecnológicos.

De acuerdo con lo anterior, es pertinente elaborar una observación sobre cómo los niños y las niñas de la Escuela Maternal se encontraban viviendo emocionalmente el proceso de recibir la educación en la virtualidad, pues esto significó un reto ya que son niñas y niños de primera infancia, quienes según el Ministerio de Educación Nacional (2017) se encuentran constantemente explorando su entorno a través del juego, además, van construyendo

interacciones no solo con sus familias sino que se hallan compartiendo con sus pares y maestras; por tal motivo, diseñar experiencias en torno a las necesidades de las niñas y los niños a través de encuentros sincrónicos desembocó en un desafío porque estos procesos mencionados se nutren y enriquecen dentro de un entorno presencial, donde las maestras tienen la oportunidad de evidenciar cómo y qué sienten durante el desarrollo de las acciones pedagógicas.

Por estas razones, a las maestras en formación se les hace pertinente poner en evidencia qué sucedió a nivel emocional con las niñas y los niños durante los encuentros sincrónicos, observando cómo se manifestaron y qué causaba estas reacciones emocionales. Esto es con la idea de constatar si es posible observar que la expresión emocional trasciende la presencialidad y que, pese a la situación de aislamiento, se encuentran hallazgos frente a las manifestaciones emocionales de niñas y niños.

CAPÍTULO 1: Marco contextual

Este capítulo se centra en las características del contexto y en reconocer la labor de la Escuela Maternal institución correspondiente a la Universidad Pedagógica Nacional, la cual, a inicios del año 2020, nos permitió indagar y comprender qué ocurría con la infancia durante la situación coyuntural producida por la pandemia.

Tras ser decretado el primer confinamiento en el 2020, replanteamos nuestras acciones pedagógicas, desarrollando intervenciones que implican acercamiento a los encuentros sincrónicos, caracterización del grupo, rutinas familiares, y observaciones en cuanto a expresiones corporales y gestuales. Estas acciones nos llevaron a conocer que hay unos patrones que se deben cumplir como disponer de una hora para los encuentros sincrónicos, permanecer sentados la mayor parte del tiempo, activar la cámara y el micrófono en los momentos de participación.

Dentro de lo que se observó, encontramos como propósito caracterizar el escenario, su propuesta pedagógica, organización y dinámicas que allí se desarrollan, dando lugar a la explicación de la situación problemática que nos llevó a preguntarnos sobre las manifestaciones emocionales expresadas en tiempos de pandemia.

Ahora bien, teniendo presente lo anterior, se propone dar a conocer todo lo que hace parte de esta investigación, se tomarán varios referentes del PEI de la Escuela Maternal, espacio que le permitió realizar la práctica y trabajo de grado de las maestras en formación.

1.1 Contexto institucional de la Escuela Maternal

La Escuela Maternal es un escenario de educación no formal, que integra un proyecto de investigación y extensión académica de la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, donde se garantiza un agenciamiento social y un reconocimiento de las potencialidades

de los niños y las niñas entre los 4 meses y 4 años, desde una perspectiva del desarrollo humano y legitimación de los derechos de la primera infancia. (PEI Escuela Maternal, 2019)

Uno de los motivos que movilizaron el proyecto de la Escuela Maternal estaban articulados a una lógica social e institucional debido a la necesidad de consolidar espacios en pro de la educación inicial, pues se evidenciaba un notable crecimiento en la vinculación temprana de los niños y las niñas a las diferentes experiencias educativas. Fue creada primordialmente por la necesidad de las estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, pues no tenían un espacio dónde dejar a sus hijos mientras ella estaba en clase, un espacio seguro que aparte de su cuidado se interesan por su desarrollo.

Al respecto, la Universidad Pedagógica Nacional mostró gran solidaridad con las familias en especial con aquellas madres cabezas de hogar, quienes asumían tiempo de calidad para sus hijos e hijas al tiempo con la responsabilidad de sus estudios.

Dentro de ese marco la propuesta de la Escuela Maternal exponía un doble impacto social, por un lado, brindar atención de calidad a los niños y las niñas y por el otro, garantizar a los y las estudiantes la continuidad de sus estudios evitando la deserción académica. En el año 2003 Bienestar Universitario reconoce la importancia de implementar el proyecto de la Escuela Maternal como proyecto de extensión e investigación académica.

La Escuela durante año y medio concretó lo relacionado a su propuesta pedagógica, ultimando detalles tales como: un lugar cercano a las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, diseño del reglamento y contratación de maestras y demás personal.

Es así como el 23 de agosto de 2004 se iniciaron las actividades con 65 niños y niñas entre los 3 meses y los 4 años, de los cuales 4 eran hijos de docentes, 9 de funcionarios y 52 de estudiantes. Desde el momento de su apertura hasta el segundo semestre del 2009, la Escuela

Maternal atendió un total de 732 niños, entre ellos, hijos de funcionarios e hijos sin vinculación alguna con la universidad.

De acuerdo con el PEI de esta Institución, la propuesta pedagógica de la Escuela Maternal inicialmente otorgaba importancia a las etapas de desarrollo como al diseño de ambientes especializados, los cuales se concibieron como estrategia para propiciar experiencias pedagógicas, además de promover las potencialidades de los niños y las niñas. Estos ambientes eran: música, expresión corporal, literatura, psicomotricidad, ciencia y tecnología, juego simbólico y parque automotor. Estos fueron espacios físicos creados con intenciones directas de invitar a los niños y niñas a crear, expresar, inventar, construir, imaginar y explorar.

Esta estrategia pedagógica funcionó hasta el año 2007, pues como resultado de las constantes reflexiones por parte del equipo docente, se amplía entonces, el concepto de ambientes, comprendiéndose como un conjunto de interacciones entre sujeto, espacio, tiempos, roles y acciones enmarcados en múltiples lenguajes. Es así como la propuesta pone su foco en ambientes lúdicos de aprendizaje, que propician la construcción de procesos cooperativos y democráticos, apuntando a un aprendizaje significativo.

Durante el año 2010 parte del equipo docente otorga un nuevo significado a la concepción de ambiente, resultado de la participación en un proyecto de investigación, donde se incluye no solo las funciones del lenguaje, sino además funciones cognitivas estéticas e interactivas. Fue necesario revalorar los espacios y materiales de la Escuela Maternal, para estructurar ambientes que dieran respuesta al sin fin de posibilidades de expresión, pensamiento humano, expresión musical, literaria, tecnológica y científica, promoviendo aprendizajes como: aprender a ser, aprender a hacer y aprender a estar.

Durante el año 2011 las maestras orientaron su quehacer a partir de los ambientes, trabajando por duplas, donde se especializaban en un determinado ambiente que podía ser ciencia y tecnología, psicomotricidad, arte y literatura, para ejecutarlo en los grupos de la Escuela Maternal. Sin embargo, después de reflexionar en esta propuesta se observa una falta de articulación y continuidad con los ambientes, generando división frente a la percepción del conocimiento.

Para el año 2012, se da inicio a una prueba piloto en el trabajo por proyectos ejecutado en dos fases, la primera involucraba a los niños y las niñas de 4 meses a 2 años, pero no como surgimiento de sus intereses, sino por la provocación que realizaban las maestras por medio de su accionar y las diferentes necesidades que identificaban para luego propiciar experiencias que acercaran a los niños y las niñas al horizonte del mundo y la cultura, posibilitando la construcción de referentes. La segunda involucraba a niños y niñas de 2 años y medio a 4 años, y fue un proyecto resultado de la negociación de intereses de los niños y niñas con las maestras, logrando la construcción de nuevos significados a partir de sus referentes.

Así, para el año 2013 se valida el trabajo por proyectos en la Escuela Maternal, al encontrar que esta estrategia pedagógica era funcional en el desarrollo de la propuesta reconociendo el enfoque interaccionista desde el que se plantea y en el que las maestras tienen un rol mediador con la comunidad educativa, lo que propicia la ampliación y construcción de referentes y nuevos significados.

A la fecha la propuesta de la Escuela Maternal pretende ser un escenario para la investigación y extensión académica de la Universidad Pedagógica Nacional a través de la continua reflexión sobre el quehacer pedagógico, el debate, la sistematización y documentación, acompañando a niños y niñas menores de cuatro años como sujetos críticos y creativos, con gran

autonomía e independencia y capaces de expresarse libremente en el marco de un enfoque de desarrollo integral que garantice el ejercicio de sus derechos y la atención desde el cuidado cualificado.

1.2 Principios Pedagógicos.

Teniendo en cuenta el PEI, en la Escuela Maternal se asumen los principios como aquellos preceptos fundamentales que deben orientar el accionar de cada uno de los actores educativos que hacen parte de su comunidad, lo que posibilitará alcanzar la misión y visión, descrita anteriormente. Además, estos principios están orientados hacia la búsqueda de nuevos aprendizajes y su propósito es alentar a dichos actores frente a la transformación y desarrollo socio cultural, que se va dando en la medida en la que el ser y el deber ser coinciden, aspecto que se evidencia en el accionar cotidiano.

1.3 Caracterización de la comunidad

La Escuela Maternal como escenario de educación inicial y desde su perspectiva de derechos y enfoque diferencial, cuenta con la participación de múltiples actores quienes hacen posible la apuesta pedagógica de la Escuela. Para ello, se cuenta con un equipo consolidado de directivas, maestras titulares, maestras auxiliares, maestras en formación, profesionales de la salud, familias y personal de servicios generales, quienes se convierten en un equipo humano fundamental en todo este proceso.

Teniendo en cuenta el grupo de personas que se encuentra involucrado en las Escuela Maternal, se realizara la caracterización de cada uno de ellos y ellas, esto con la idea de comprender cuales son las dinámicas y cuál es el rol que juega cada uno en este espacio.

Directivas. De acuerdo con el PEI de la Escuela Maternal, el personal administrativo es concebido como representante de la Escuela Maternal, ante las autoridades y diferentes estancias

legales y sociales, centra su accionar en el establecimiento de condiciones y estrategias para fortalecer y enriquecer el talento humano, así como también, garantizar el respeto de los derechos de cada uno de los miembros que integran la comunidad de la Escuela Maternal.

Maestras titulares. Durante su ejercicio como maestras se esfuerzan en realizar un proceso de revisión y reflexión constante de las acciones pedagógicas, cuestionándose frente a los procesos pedagógicos que se plantean y sobre las relaciones que surgen entre los niños y los adultos. Para las maestras, propiciar experiencias en las que se converjan la exploración del medio, la literatura, el arte y el juego son vitales en la posibilidad de encontrarse con mundos cargados de sentido, descubriendo la riqueza que se entreteje entre ellas, los niños y los espacios. Parte de ellas están en proceso de formación de estudios posgraduales, lo cual aporta al fortalecimiento de la propuesta pedagógica de la escuela maternal.

A continuación, se hará una breve descripción de las maestras titulares que acompañan los niveles que están incluidos en esta investigación:

- Natalia López: Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía. Acompaña el nivel de Caminadores II.
- Cristina Rojas: Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional de la Licenciatura en Educación Infantil. Acompaña el nivel de Conversadores.
- Diana Alberto: Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional de la Licenciatura en Educación Infantil. Acompaña el nivel de Independientes.

Maestras auxiliares. Las maestras auxiliares son quienes se encargan del cuidado y la asistencia de los niños y niñas, por tal motivo, su labor es la de estar al tanto de cada uno de los pequeños, aportar a la organización del espacio y apoyar a la creación de documentos de las

maestras titulares cómo las actas y diarios de campo. En adición, acompañan a las maestras titulares en lo que requieran y respaldan el trabajo de la maestra titular cuando requieren estar ausentes.

Maestras en formación. Las maestras y maestros en formación que hacen parte de la Escuela Maternal son estudiantes que pertenecen a la Universidad Pedagógica Nacional, aportando al proceso de formación de cada uno de los y las estudiantes. Asimismo, diseñan propuestas que permiten enriquecer las acciones pedagógicas que están planteadas en los distintos niveles apoyando el trabajo de las maestras titulares y logrando un proceso articulado dentro de los proyectos que se elaboran.

Familias. Las familias que hacen parte de la Escuela Maternal, en general, son estudiantes que están vinculados-as a la Universidad Pedagógica Nacional; otros-as de ellos ejercen cargos administrativos en la Universidad Pedagógica y otra parte pequeña son personas particulares que conocen este espacio y la apuesta enriquecedora que hay allí. De acuerdo con el PEI de la Escuela Maternal muchas de ellas son mujeres que deben salir de sus hogares, ya sea a laborar, estudiar o capacitarse, en pro de mejorar sus proyectos de vida, generando otros tipos de familia y a su vez, diversos contextos de socialización para los niños y niñas.

Personal de apoyo. Este equipo de trabajo está conformado por un nutricionista, un profesional de la salud, secretaria, personal de vigilancia y servicios generales. Su accionar se centra en generar estrategias en la cotidianidad, brindando bienestar a los niños y las niñas en temas de nutrición, salud y cuidado, siempre en pro de una experiencia educativa de calidad.

Ahora bien, es conveniente realizar una caracterización de los niños y las niñas que se encuentran en la Escuela Maternal, pues son la base fundamental de la existencia de esta

institución y de la creación de esta investigación. En seguida, se encontrará la descripción en general del grupo de niñas y niños que hacen parte de la Escuela:

Los niños y las niñas. En la Escuela Maternal, los niños y las niñas hacen parte de una propuesta pedagógica fundamentada en la pedagogía de la mediación y el cuidado, allí se concibe su desarrollo como un proceso integral, que otorga características específicas a sus procesos sociales, afectivos, físicos y cognitivos dentro del contexto sociocultural de cada uno. Así también se consideran como sujetos productores constantes de signos y códigos para comunicarse haciendo uso de la diversidad de lenguajes. (PEI Escuela Maternal, 2019)

Así mismo, se promueve el desarrollo de los niños y niñas desde el reconocimiento de su participación en el mundo, de sí mismo y del otro permaneciendo en el mundo y explorar lo inexplorado, consolidando sentidos y significados que le permitan dejar huella. Ser único, asegurando beneficios inimaginables al tener ideas, sueños y desafíos sin ser comparados con otros.

En sus dinámicas, la Escuela Maternal consolida grupos de trabajo teniendo en cuenta el hito de desarrollo en el que los niños y las niñas se encuentran, entendiendo que este va más allá del carácter evolutivo, cambios corporales y logros motores que puedan tener, pues conlleva procesos cognitivos, sociales y comunicativos que permiten reconocer aquello que es propio a cada sujeto para así, poder plantear estrategias que exijan a los niños y las niñas nuevos retos fortaleciendo y potenciando su desarrollo.

Los niños y las niñas están inmersos en un contexto social y cultural, que se ve reflejado en su entorno, este se ve enriquecido con las propuestas de la escuela, ya que estas fomentan el reconocimiento de la diversidad cultural que hay en cada una de las regiones del país con su

gastronomía, flora y fauna, entre otras. Los niños y niñas están organizados de acuerdo con su edad y etapa de desarrollo, en ese sentido encontramos cuatro niveles:

- **Bebés:** Los niños y las niñas que hacen parte de este nivel, pertenecen a las edades entre los seis y doce meses de edad.
- **Caminadores:** Los niños y las niñas que hacen parte de este nivel, tienen entre los doce y veinticuatro meses de edad.
- **Aventureros:** Los niños y las niñas que hacen parte de este nivel, tienen entre dos y tres años.
- **Conversadores e independientes:** Los niños y las niñas que hacen parte de este nivel, tienen entre tres años y cuatro años y medio

Conociendo el grupo de niñas y niños que conforman la Escuela Maternal, a continuación, se realizará la caracterización de los protagonistas de esta investigación, los cuales se componen del grupo de caminadores, conversadores e independientes.

Caminadores. Son niños y niñas entre los doce y veinte meses de edad, momento en el cual se da la transición del primer al segundo año de vida, quienes están en la conquista de la palabra, su comunicación se genera mediante gestos, balbuceos, señalando, y algunas-os por medio de palabras, pues en su proceso se ha ido dando este desarrollo a partir de los cuentos y canciones favoritas con un amplio repertorio para cada niño y niña.

Los niños y niñas de caminadores siguen reconociendo su entorno y, quienes hacen parte de este, reconocen algunos colores y la mayoría de los sonidos onomatopéyicos de animales de granja, domésticos y salvajes; cómo también la mayoría de las partes de su cuerpo mediante canciones propuestas por las maestras.

Algunas de las experiencias permiten que se estimule la actividad motora de los niños y niñas, mediante sus juegos favoritos, como telas colgadas para esconderse, de insertar y sacar objetos, construir y destruir, por último, espacios contruidos para saltar, correr, agarrar, deslizarse, gatear en laberintos y subirse en elementos que requieren de su esfuerzo. Esta etapa se convierte en una oportunidad para construir nuevos aprendizajes, logran acciones que antes parecían imposibles de alcanzar, lo que favorece su seguridad a través del reconocimiento que hacen de sí mismos.

Es por esto por lo que, durante este nivel, los niños y las niñas desarrollan su personalidad, a partir del reconocimiento de sí mismos, de las personas que lo rodean, la identificación de su entorno y así mismo hacen un reconocimiento de sus sentires y el de sus pares mediante asambleas propuestas al iniciar las experiencias.

Por otro lado, aunque ya caminan continúan mejorando su equilibrio mediante experiencias de locomoción o canciones que les posibilitan seguir potenciando su desarrollo, es una etapa dónde están en la exploración de cada uno y una, de sus pares y entorno.

Conversadores. Son niños y niñas entre los tres y los tres años y medio de edad, quienes están conquistando la oralidad para llenar de significado todo lo que les rodea. Son espontáneos y dan a conocer su punto de vista sobre las cosas que observan y escuchan lo que hace que puedan sostener una conversación y es allí donde empiezan a preguntar el por qué, el cómo, y para qué de las cosas.

Sus expresiones corporales avanzan significativamente, pues muestran mayor seguridad al correr, subir y bajar escaleras, caminar en puntas y talones, saltar con ambos pies, mantener el equilibrio estático y lanzar objetos, explorando con el peso de estos, posibilitando un sinnúmero de experiencias.

El grupo de conversadores explora todos sus sentidos mostrando especial interés por los materiales sensoriales, tales como: las masas, la plastilina, la pintura, la arcilla y aquellos elementos que les permita descubrir experiencias sonoras; de igual modo, disfrutan bailar y cantar a través de distintos juegos rítmicos.

Entre sus juegos más frecuentes se encuentran los simbólicos y de roles, en los que descubren acciones de la vida cotidiana que disfrutan representar, de igual modo sienten interés por los juegos de mesa, como rompecabezas y loterías.

La norma y el límite adquiere mayor sentido para ellos, pues comienzan a comprender las consecuencias de las decisiones tomadas, lo que permite autorregulación en su accionar.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2017), las manifestaciones emocionales que se presentan durante esta etapa del desarrollo están impregnadas por ubicarse en los zapatos del otro, es decir, logran sentir empatía ya que reconocen las emociones de sus pares, comprendiendo que pertenecen a un grupo social. Todo el tiempo están cuestionando por el sentir del otro y de sí mismos, pues tienen la capacidad de discernir las diferencias entre los distintos tipos de emociones y la manera en que estas son expresadas.

Independientes. Son niños y niñas entre los tres años y medio y los cuatro años de edad, caracterizados por su amplio vocabulario y por su facilidad para expresar sus ideas, lo que les posibilita sostener diálogos más completos con sus pares y adultos. La oralidad se consolida, pues reconocen la relación existente entre hablar y escuchar, siendo esta última quien fundamenta el intercambio de ideas.

Los independientes reconocen su esquema corporal, identificando sus partes y funciones y adquieren mayor conciencia de la importancia del cuidado de su cuerpo en cuanto a higiene y

postura corporal. Muestran interés por representar sus ideas por medio de diversas expresiones artísticas como el dibujo, la pintura, la danza o el teatro.

Sus juegos simbólicos y de roles, se asumen con mayor propiedad lo que los lleva a crear situaciones elaboradas no sólo por objetos sino por el diseño de ambientes propios de sus juegos. Estos, claramente se ven permeados por las distinciones que los niños y las niñas hacen dependiendo de su género, lo que influye notablemente en la construcción de lazos de amistad. Además, disfrutan aquellos juegos en los que ponen a prueba procesos lógicos matemáticos para la resolución de ejercicios de clasificación, comparación y categorización.

Los juegos tradicionales y los simbólicos hacen parte de sus favoritos, y les permiten comprender que no siempre se gana. Dentro de sus procesos de interacción es de resaltar la importancia que adquiere para ellos aprender a escuchar y a pedir la palabra, momentos necesarios para fortalecer las relaciones comunicativas. El grupo de los independientes se encuentra en una etapa de mediación y solución de conflictos sin ayuda de los adultos, pese a ser necesaria. Son más independientes en las distintas acciones de su cotidianidad.

Situación problémica

Como es sabido, a inicios de 2020 surgió el brote del virus Covid - 19, el cual, rápidamente se propagó en todo el planeta; su origen tuvo lugar en Wuhan, una provincia ubicada al este de China, por lo tanto, los primeros estudios se llevaron a cabo en este lugar. El impacto emocional frente al confinamiento y esta coyuntura fue uno de los focos de investigación, de esta manera los estudiosos Li, Wang, Xue, Zhao, & Zhu, (2020) afirman que: “Encontramos un aumento de las emociones negativas (ansiedad, depresión e indignación) y sensibilidad a los riesgos sociales, así como una disminución de las emociones positivas” si bien, este planteamiento se basa en una investigación realizada en Wuhan, se reconoce que en Colombia también se evidenció este tipo de situaciones, pues las personas no estaban preparadas para vivir el confinamiento debido a distintos factores; además, llevar la educación a escenarios virtuales de manera tan repentina, produjo otro tipo de complicaciones, pues no todas las familias contaban con los objetos tecnológicos requeridos, ni acceso a internet.

De acuerdo con lo anterior, el interés de esta investigación se origina a partir de la situación sanitaria que se está viviendo actualmente en el mundo producto del virus Covid – 19, haciendo que la práctica en la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional se desarrolle a través de la mediación tecnológica, impidiendo la presencialidad con los niños y las niñas. Dicho esto, la finalidad de este trabajo es evidenciar la manera en que los Caminadores, Conversadores e Independientes expresan sus emociones durante los encuentros sincrónicos y cómo lo hacen, esto posibilita hacer un análisis a partir de la observación con cada uno de los niveles mencionados anteriormente.

A partir de lo observado, se considera que la mediación de la virtualidad ha hecho que la observación sobre las emociones de los niños y las niñas tome una mayor importancia dentro de las elaboraciones de las acciones pedagógicas, no obstante, las plataformas virtuales no han sido tan favorables en el reconocimiento de las emociones y que estas se encuentren articuladas durante los espacios pedagógicos, perdiendo un poco de vista la forma en que ellos manifiestan y reconocen sus emociones por medio de una pantalla.

Sin duda, aunque por un lado no es favorable la mediación tecnológica es la que nos permite estar en contacto con los niños y niñas, reconocer sus acciones, sus emociones, cómo se comportan y esas dinámicas que se dan a través de la mediación tecnológica.

Hoy en día, la virtualidad ha sido el puente para la conexión y el encuentro, nos ha permitido estar en contacto con ellos y ellas, aunque duramos bastante tiempo aislados. La virtualidad nos permitió seguir realizando experiencias con los infantes, reconociendo la importancia de su aprendizaje y así, transformarlo a través de una pantalla. Aunque al comienzo fue complejo, pues estar aislados implicaba dejar de asistir a lugares aglomerados y tener que quedarnos en casa, la mediación tecnológica fue la solución de trasladar la educación en presencial a unas pantallas, pantallas que nos permitieron seguir

Debido a lo anterior, surge esta investigación, ese interés por conocer y reconocer esas emociones de los niños y niñas de la Escuela Maternal y cómo se han transformado a través de estos medios tecnológicos.

Sin duda como se menciona anteriormente, es fundamental tener en cuenta las emociones que las niñas y los niños van reflejando con distintas acciones en los procesos educativos. Goleman (1995) en su libro de inteligencia emocional afirma que "el aprendizaje no es un hecho

separado de los sentimientos de los niños" y esto conduce a pensar y valorar el papel de las emociones como un elemento fundamental en el acto pedagógico desde la virtualidad, aun con todas las dificultades que genera el confinamiento.

Por ende, se comprende lo compleja que resulta esta situación, los niños y niñas requieren que se le dé importancia a sus sentires y como hemos podido evidenciar, uno de los puentes que tenemos ahora son sus padres o cuidadores, ya que son quienes están todo el tiempo con ellos y ellas, sin embargo, sabemos que no tienen la facilidad de dedicarles el tiempo que las maestras disponían dentro la escuela, allí es donde también encontramos un reto y aunque reconocemos que el desarrollo de las acciones pedagógicas ha sido ardua durante la emergencia sanitaria, este es el modo en que los espacios de la Escuela Maternal continúen brindando aprendizajes significativos para los niños y las niñas, que permitan brindarles un buen desarrollo.

La intención de este ejercicio investigativo es evidenciar si los niños y las niñas continúan manifestando sus emociones pese a la situación de confinamiento, si de alguna manera es posible que a través de las pantallas puedan expresar sus emociones de distintas maneras, en forma verbal y no verbal.

Sabiendo cuál es la situación que convoca a la elaboración de este ejercicio investigativo es necesario precisar para qué será realizada. En ese sentido, el propósito de este trabajo se enmarca en la observación de la manifestación de las emociones de las niñas y los niños, teniendo en cuenta que estos cumplen una función importante dentro del desarrollo humano, por lo tanto, evidenciar las expresiones emocionales a través de los medios virtuales resulta inquietante, permitiendo analizar la diferencia entre estas manifestaciones que se dan de manera presencial y a distancia.

Comprendiendo las dinámicas de la Escuela Maternal y el contexto que enmarca la pandemia, surgen las siguientes preguntas:

- ¿De qué manera las niñas y los niños de la Escuela Maternal de la UPN, manifiestan sus emociones a través de la virtualidad en el contexto de pandemia por la COVID 19?
- ¿De qué manera las maestras y educadoras en formación apoyan y acompañan las manifestaciones emocionales de las niñas y los niños en situaciones educativas mediadas por las tecnologías de la información en tiempos de pandemia?

Objetivos

Objetivo general

- Analizar las manifestaciones emocionales de los niños y las niñas de la escuela Maternal de la UPN en las interacciones educativas mediadas por las tecnologías de la información en tiempos de pandemia.

Objetivos específicos

- Observar y registrar las manifestaciones emocionales de los niños y niñas en los encuentros sincrónicos.
- Identificar las manifestaciones emocionales de los niños y las niñas en el tiempo de cuarentena y aislamiento.
- Reconocer de qué manera las maestras acompañan y orientan los procesos emocionales de las niñas y los niños en tiempo de pandemia.
- Analizar las formas en que las niñas y los niños expresan sus emociones con miras al planteamiento de conclusiones y recomendaciones como un aporte a la Escuela Maternal sobre esta comprensión.

CAPÍTULO 2: Marco Teórico

El objetivo principal de este apartado consiste en definir qué son las emociones, reconocer una perspectiva histórica, establecer la diferencia entre sentimientos y emociones, ubicar los tipos de emociones, sus formas de expresión y niveles de manifestación; así como los factores biológicos, sociales y culturales en relación con el sujeto.

Sabiendo que las emociones son inherentes al ser humano y que en el transcurso de la vida se manifiestan dependiendo de la vivencia particular de cada persona, es importante comenzar a reconocer el origen y la manera en que éstas son expresadas. Por tal motivo, se tendrán en cuenta dos categorías pertinentes y relacionadas dentro de este proceso, es decir las emociones y los sentimientos; por lo anterior, se toman desde perspectivas y desde autores que comparten tanto una mirada biológica como su configuración desde el campo social y cultural.

2.1 ¿Qué son las emociones?

Se comprende que las emociones son intrínsecas a la configuración del ser humano, permitiendo que se desarrollen y expresen de múltiples formas a lo largo de la existencia, de modo que Bisquerra (2000) formula que las emociones son: “Un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno.” (p. 68) en efecto, esta afirmación se acerca desde una perspectiva que presenta el origen biológico de lo que concebimos por emoción, es así como a partir de lo planteado se reconoce que durante la vivencia de una determinada emoción intervienen en primer lugar algunos procesos físicos que reaccionan a las diferentes vivencias por las que el individuo atraviesa.

Así como se expone anteriormente desde este primer acercamiento a la comprensión de la complejidad de las emociones, también se puede apreciar que distintos autores han investigado respecto a este asunto, por lo tanto, también encontramos perspectivas como la de Pallarés (2010) quien explica que “A las emociones podemos definir las como agitaciones o estados de ánimo producidos por ideas, recuerdos, apetitos, deseos, sentimientos, pasiones...” (p. 32) de acuerdo a esta aseveración, se entiende que las emociones se originan a partir de estímulos tanto internos como externos que constantemente se encuentran en el sujeto, las cuales generan algún tipo de alteración bien sea física o anímica y que pueden llegar a ser voluntarias o involuntarias, pues las acciones que se realizan a partir de lo que provoca cada emoción se ven condicionadas por estas agitaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se afirma que las emociones tienen origen a partir de un factor biológico, por ello, Goleman (1995) define que, “La emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo caracterizan” (p.183). Sabiendo esto, entonces se empieza a hablar sobre las emociones como un estado complejo que ocupa varios aspectos dentro de la conformación del ser humano.

Ahora bien, teniendo en cuenta este panorama, se considera que es importante destacar otras definiciones tomadas desde otros campos del saber como el de la sociología o antropología, donde la maestra e investigadora Fernández (2011) puntualiza que “Las emociones son las formas en que experimentamos al mundo y las respuestas emocionales reflejan la cultura toda vez que son moldeadas por ella” (p.2) ciertamente, esta concepción sobre las emociones permite contemplar la manera en que la sociedad influye dentro del mundo emocional de los individuos,

rescatando el hecho de que a partir de las vivencias emocionales podemos proyectar hacia los demás cuáles han sido las maneras en que el mundo nos ha configurado. Por lo anterior, se deduce entonces que, en el desarrollo emocional no solo se involucran procesos individuales e intrapersonales, sino que el mundo, las personas y el contexto en el que crecen los niños y las niñas es fundamental, no obstante, más adelante se puntualizará sobre este tema.

En resumen, dentro de la configuración emocional se puede determinar que se encuentran involucrados procesos a nivel biológico, social y cultural que se relacionan entre sí para dar como resultado la manifestación de una o varias emociones dependiendo de la vivencia que esté experimentando el ser humano en su ciclo de vida; por tal motivo, se comprende que el mundo emocional se encuentra lleno de complejidades y constantes alteraciones que enmarcan la personalidad y/o forma de manifestarse de mujeres y hombres en los diferentes contextos.

Ahora bien, el estudio sobre las emociones también ha abarcado un recorrido extenso a lo largo del tiempo, es así como algunos filósofos y psicólogos desde hace siglos atrás comenzaron a cuestionarse en torno a ¿qué son las emociones? En ese sentido, William James (1884) definió las emociones como reacciones fisiológicas exponiendo que, si las emociones prescindieran de sensaciones como la agitación y el temblor, serían tan solo una percepción intelectual donde alguien podría tener una percepción de peligro, sin un sentimiento de temor, mostrando así relación entre emoción y sensación.

Por otra parte, el psicólogo estadounidense Watson (1919) definió las emociones como “reacciones corporales a estímulos específicos en las que la experiencia consciente no es en modo alguno un componente esencial” identificando las emociones con las respuestas o hábitos viscerales, para él existen tres emociones básicas: el miedo, la ira y el amor.

El documento del “estudio sociohistórico de las emociones y los sentimientos en las ciencias sociales del siglo XX” expone que el sociólogo y antropólogo francés Marcel Mauss (1950) y del sociólogo alemán Norbert Elias (1990) fueron los primeros en proponer el estudio de la forma en que una sociedad exige al individuo un uso riguroso de sus emociones, sus afectos, y su cuerpo. Al respecto, estos autores muestran la correspondencia existente entre la estructura social y la estructura emotiva e individual, de modo que las acciones de los individuos no responden de manera exclusiva a sus voluntades, sino a la red de dependencias en la cual se encuentran inscritos, esta observación sugiere que, aunque los sentimientos son aspectos del ámbito interno, no florecen al margen de los condicionamientos sociales e históricos. Es así como en el artículo titulado “la expresión obligatoria de los sentimientos” el autor Mauss evidencia que los ritos funerarios de las sociedades australianas, las manifestaciones orales de sentimientos como el dolor, la cólera y el miedo responden a un orden social y no son respuestas naturales. En tal sentido se puede señalar que las expresiones de los sentimientos son fenómenos sociales “marcados preponderantemente por el signo de la no espontaneidad y la obligación más absoluta”. (1979)

Posteriormente, se encuentra que para Bourdieu (1980) las emociones son prácticas que emergen de las disposiciones corporales condicionadas por un contexto histórico y cultural. Y para Le Breton (1999) la vida afectiva es el resultado íntimo de un aprendizaje social que le designa al individuo lo que debe sentir y cómo debe sentir, es decir, “lo que provoca el dolor no es la muerte sino la significación que ésta reviste para los individuos”

Desde la perspectiva antropológica, las emociones se constituyen “biológicamente como movimientos musculares faciales, aumento de la presión arterial, procesos hormonales y

neuroquímicos, y como instintos ‘cableados’ que constituyen una psique humana genérica” Lutz y White (1986).

Como hemos puesto de manifiesto dentro del mundo emocional se experimentan diversidad de emociones, sin embargo, en (1972) Ekman desarrolló una lista de emociones básicas a partir de investigaciones transculturales comprobando así la existencia de las expresiones universales. En la lista de emociones básicas encontramos:

- **Ira:** Es una emoción formada por sentimientos de enojo, resentimiento, furia, indignación, irritabilidad, hostilidad.
- **Alegría:** Es una emoción caracterizada por un sentimiento positivo que produce tranquilidad, diversión, estremecimiento, gratificación, satisfacción, euforia. Acompañada del incremento en frecuencia respiratoria, y aumento de actividad en el hipotálamo.
- **Tristeza:** Es una emoción que produce dolor emocional, pena, desconsuelo, melancolía y desesperación manifestado por el llanto.
- **Miedo:** Es una emoción manifestada por una sensación desagradable.
- **Asco:** Es una emoción manifestada por el sentimiento de desagrado hacia sustancias y objetos, generando expulsión violenta a través de la boca.
- **Sorpresa:** Es una emoción que genera una reacción causada por algo extraño.

Para Goleman (1995) el reconocimiento y las características de las emociones básicas son similares en niños y adultos, con la diferencia que estas aparecen con mayor intensidad en los niños; es así como se comprende la importancia y el papel que cumple el adulto en el momento de orientar la manera en que el infante manifiesta cualquier tipo de emoción. Sin embargo, para

poder comprender cómo encaminar a los niños y las niñas a un reconocimiento de sus propias emociones, es necesario hablar sobre los sentimientos, ya que, ambos procesos confluyen entre sí, pero se pueden distinguir el uno del otro. Sabiendo esto, a continuación, se abordará el concepto de sentimiento para poder establecer estas diferencias y relaciones entre emociones y sentimientos.

2.3 ¿Qué son los sentimientos?

Reconociendo que las emociones hacen parte del desarrollo humano, no podemos desvincularlas de los sentimientos, sin embargo, es menester concretar su significado debido a las diferencias que existen entre ambos.

En ese sentido, el autor Pallarés (2010) apunta que “Los sentimientos, en cambio, son producto de la observación por parte de la mente de los cambios generados por las emociones.” (P. 33), si bien, estos dos procesos se encuentran estrechamente relacionados, los sentimientos son consecuencia de la reflexión que realizamos respecto a las emociones, por lo tanto, estos comienzan a volverse duraderos y no son el resultado directo del impulso que nos producen las diversas situaciones que se ven involucradas en nuestras vidas, algo que sí sucede con las emociones puesto que estas se manifiestan casi que instantáneamente a los estímulos del entorno.

Sabiendo ahora estas diferencias entre emociones y sentimientos, se comprende que se encuentran articulados dentro de las estructuras físicas e internas de los seres humanos; aun teniendo esta claridad, es importante analizarlas desde distintas opiniones, de ahí que el neurólogo Pino (2000) propone que: “Los sentimientos, pues, son instrumentos de que dispone el sujeto para la relación (emocional, afectiva), tanto con personas, animales y cosas, cuanto consigo mismo, es decir, con sus pensamientos, fantasías, deseos, impulsos, incluso con sus

propios sentimientos” (p.20) en consecuencia, se precisa ahora manifestar que, aparte de que los sentimientos son el resultado de una introspección sobre la emocionalidad, también son una herramienta que nos permite vincularnos con las personas y objetos que interactúan en nuestro mundo, es decir que, además de que son importantes para la relación consigo mismo, se considera que los sentimientos requieren de un proceso a lo largo del tiempo para que puedan establecerse también en la relación con los otros.

Teniendo estas claridades, nos acercamos aún más a la posibilidad de situar las emociones y sentimientos como dos procesos que van en una misma vía, pues una es el resultado de la otra y pueden surgir simultáneamente, por eso, incorporar distintos puntos de vista es fundamental para reconocer cuáles son sus similitudes y diferencias.

Como complemento a las anteriores definiciones, los autores Segura, M, & Arcas, M. (2007) indican que: “Los sentimientos son bloques de información integrada, síntesis de datos de experiencias anteriores, de deseos y proyectos, del propio sistema de valores y de la realidad” (p. 15) en ese sentido, interpretamos que los sentimientos que surgen en los individuos se hallan completamente permeados por las situaciones que constantemente están viviendo y que los anhelos influyen en esa construcción interna, además, si tenemos en cuenta que los sentimientos son “bloques de información” entonces podemos llegar a la deducción de que continuamente nos encontramos interpretando lo que percibimos para después mantenerlo en forma de recuerdos y posteriormente reaccionar con base en experiencias anteriores.

Ahora bien, en la medida que se reconoce la existencia de unas emociones, también se comprende que existe una variedad de manifestaciones de sentimientos que se desencadenan a partir de estas.

En su libro emociones y sentimientos (2010) Pallarés expone que “los sentimientos están continuamente con nosotros, por eso constantemente recibimos estímulos externos, aunque no todos sean captados por los sentidos” por tanto es preciso afirmar que como seres humanos estamos en la capacidad intelectual de recordar, pensar e imaginar determinados eventos que generan sentimientos. Es así como resulta importante saber que los sentimientos nos hacen humanos y por ello comprender su significado y los tipos de sentimientos que experimentamos nos ayudará a establecer relaciones más saludables. En la siguiente lista presentamos los tipos de sentimientos y sus desencadenantes tomados del documento en psicología “sentimientos del ser humano” (2020).

- **Amor:** Es un sentimiento definido como el afecto que sentimos por una persona, animal, o cosa. Sus desencadenantes son las valoraciones subjetivas que hacemos de la otra persona.
- **Ira.** Es un sentimiento definido como una respuesta de irritabilidad o colera. Sus principales desencadenantes son los eventos donde la persona se siente herida o engañada.
- **Miedo:** Es un sentimiento producido por la aparición de un peligro. Sirve como señal de alarma, de advertencia de la proximidad de un peligro para la integridad del individuo.
- **Hostilidad:** Es un sentimiento caracterizado por resentimiento e indignación. Sus principales desencadenantes son el sufrir hostilidad indirecta y violencia física.
- **Desesperanza:** Es un sentimiento manifestado por una creencia subjetiva de la persona que tiene pocas alternativas de ajustar una situación desagradable. Sus desencadenantes son deterioro del estado físico, y estrés.

- **Frustración:** Es un sentimiento que aparece cuando las expectativas de una persona no se ven satisfechas. Su desencadenante es el fracaso de un deseo por obtener algo.
- **Odio:** Es un sentimiento definido como la antipatía hacia algo o alguien. Sus desencadenantes son las personas o acontecimientos.
- **Culpa:** Es un sentimiento que surge de la sensación de haber traspasado éticas individuales. Su desencadenante es el remordimiento y mala conciencia.
- **Celos:** Es un sentimiento que surge a partir del miedo que produce el perder lo que se tiene. Esto puede involucrar personas, objetos, imagen personal etc.
- **Felicidad:** Es un sentimiento caracterizado por la forma en la que se valora la vida y sus vertientes, como la familia, el trabajo, la pareja. Sus desencadenantes son los logros y objetivos que pretende.
- **Humor:** Es un sentimiento caracterizado por la percepción de un estímulo como divertido, se acompaña de expresiones físicas como la sonrisa.
- **Tristeza:** Es un sentimiento caracterizado por sentimientos no deseables. Dentro de sus principales desencadenantes encontramos la separación física, la pérdida y situación de indefensión.
- **Gratitud:** Es un sentimiento que se experimenta cuando la persona aprecia un beneficio concedido.
- **Esperanza:** Es un sentimiento definido como la creencia de lograr sus metas, su desencadenante es la confianza.
- **Compasión:** Es un sentimiento de piedad por la otra persona que está sufriendo. Su desencadenante una sensación desagradable.

Llegados a este punto y dado que algunas de las emociones también se encuentran referenciadas en esta tipología presentada, se considera que es importante realizar una comparación y diferenciación entre lo que es una emoción y un sentimiento. Para ello, se toma como referencia a Pallarés (2010) quien define las emociones como agitaciones o estados de ánimo producidos por recuerdos, impulsos irracionales y consecuencias de ideas mantenidas, que se ejecutan en determinado momento.

Una de las grandes diferencias que existen entre las emociones y los sentimientos radica en el tiempo de su duración. Por un lado, la emoción se experimenta de una manera transitoria, mientras que el sentimiento propende a mantenerse debido a la introspección que se hace sobre la emoción. En adición, las emociones se manifiestan espontáneamente y su intensidad es mayor que la de un sentimiento, de esta manera, las emociones son la consecuencia de una alteración interna o externa que afecta al individuo, la cual se expresa casi que de una manera inmediata; por otro lado, los sentimientos están sujetos a las atribuciones e interpretaciones que se realizan de los sucesos que permean la cotidianidad.

Es decir que, las emociones no pueden ser evitadas ni controladas, pues es una reacción propia en el ser humano, no obstante, en el momento de experimentar un sentimiento, este se encuentra mediado por la concientización y reflexión de la emoción que se está presentando. Por tal motivo, vale la pena resaltar que la emoción se encuentra articulada a los procesos biológicos que posee el individuo, mientras que el sentimiento está vinculado a una configuración interna que ha construido cada sujeto a lo largo de su vida, en pocas palabras, se origina desde la subjetividad. Entendiendo ahora qué son las emociones y los sentimientos en los anteriores

puntos de vista, se procurará precisar las interacciones que surgen a lo largo de las experiencias que los seres humanos pueden llegar a vivenciar y cómo se desarrollan.

2.4 El mundo emocional y afectivo de los niños y las niñas

Es notorio que los primeros años de vida son realmente trascendentales e importantes en los seres humanos debido a los distintos procesos que ocurren tanto dentro como fuera de sí; uno de estos procesos involucra el desarrollo emocional, el cual se encuentra estrechamente relacionado con los vínculos emocionales que comienzan a construirse desde el vientre.

En relación con esto, encontramos *el apego* que se genera a las primeras figuras (materna y/o paterna) que el bebé tiene a su alrededor, de esta manera el psicoanalista Bowlby (1993) define el apego como: "cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido." (p. 60)

De acuerdo con la cita anterior, se entiende que desde el momento en que estamos inmersos en una sociedad buscamos tener protección, la cual, es necesaria cuando estamos ante un peligro. Por tal motivo, los adultos que se encuentran involucrados con el bebé desde su nacimiento tienen la responsabilidad del cuidado del menor no solo en aspectos físicos sino en construir vínculos afectivos sanos, los cuales emergen desde que los niños y las niñas llegan al mundo. Es por esto que atender a las necesidades afectivas y emocionales desde edades tempranas, es fundamental en el desarrollo del ser humano, pues esto influirá para el resto de la vida.

Además, Bowlby (1980) sostiene que los infantes interiorizan modelos de relación con sus principales figuras de apego, modelos que serán base para instaurar relaciones significativas, estableciendo la existencia de cuatro sistemas de conducta relacionados entre sí.

Al mismo tiempo, Bowlby (1980) expone que existen cuatro tipos de apego que están directamente relacionados con las formas de gestionar nuestras emociones o modos de expresión desarrollados durante nuestra infancia con nuestros padres, siendo estos: apego seguro, apego ansioso y ambivalente, apego evitativo, apego desorganizado.

Aunado a esto, es necesario reconocer qué clase de apego se está estableciendo entre el cuidador y el bebé, ya que en los primeros meses de vida empiezan a experimentar circunstancias que generan gran influencia en su vida, en consecuencia, su desarrollo debe estar acompañado de sus cuidadores o padres, pues estar presentes en sus vivencias emocionales, contribuirá a cómo las manifiesta y de qué manera pueden ser orientadas.

Reconociendo que la escuela es un escenario donde los infantes siguen aprendiendo y teniendo experiencias que aportan a su construcción como sujeto, resulta fundamental describir la relación dada entre los niños con sus maestras desde lo virtual. Si bien se observaba una interacción agradable cargada de sonrisas, esta no era constante, pues los niños en ocasiones se distraían con juguetes o demás elementos que tenían en casa, llamaban su atención, y despertaban reacciones cambiantes. Por tanto, se podría establecer que durante los encuentros sincrónicos hubo aprendizaje y se establecía comunicación, pero no un vínculo de apego.

Respecto al niño con su cuidador se observaba una relación cercana y frecuente donde el gesto de extender los brazos se daba cuando el niño manifestaba su intención de mantenerse al lado o cerca de su cuidador, si bien existía interacción con sus amigos y maestras en momentos determinados, seguir, abrazar y escuchar a su cuidador hicieron parte de las señales que apuntan al apego.

2.5 La familia como el primer nicho emocional

Comprendiendo la importancia que tienen los vínculos afectivos que se construyen desde el nacimiento y la importancia que tienen las primeras figuras de apego, es necesario hablar acerca de las interacciones que se realizan desde las primeras etapas, sabiendo que estas son vitales en la construcción de los niños y las niñas.

Al mencionar las interacciones de los infantes, es oportuno mencionar los escenarios cotidianos que influyen en gran parte a su desarrollo como lo son la escuela, el contexto y los factores sociales y culturales que posibilitan y permiten un reconocimiento propio y un fortalecimiento en carácter y personalidad. Por tanto, los niños y niñas se vuelven seres que interactúan con su entorno, alcanzando gran identidad y participación en cada uno de los escenarios.

En ese sentido, se reconoce que el sujeto al nacer comienza a comunicarse con el mundo que le rodea construyendo relaciones que le permiten aprender e identificarse con el otro. Sabiendo esto, el autor Stern (1991) apunta que “ Sin duda, el infante se encuentra profundamente insertado en una matriz social, en la que gran parte de la experiencia resulta de las acciones de los otros” (p. 130); si se analiza esta afirmación, se comprende que durante el desarrollo de los niños y las niñas resultan vitales las relaciones que empiezan a establecer, sin embargo, las que finalmente afectarán positiva o negativamente para el resto de la vida serán aquellas que se vinculan con los cuidadores primarios.

Cuando se habla de cuidadores primarios, esto se refiere a aquellas personas que desde el nacimiento se hacen cargo del infante, erigiendo vínculos afectivos que determinarán la manera en que eventualmente el niño o niña inicien sus interacciones con las demás personas. En ese

orden de ideas, los estudiosos Figueroa & Rivera (2017) nos dicen que “ el tópico de la interacción madre-hijo fue considerado como aspecto relevante para el óptimo desarrollo infantil, la calidad de los cuidados maternos pueden ser centrales para el diagnóstico y solución ante sintomatologías manifestadas desde edades tempranas de la vida” (p. 91) si bien, esta investigación no tiene un enfoque clínico ni psicológico, es menester reconocer que dichos vínculos cumplen un rol fundamental en el desarrollo de la niñez.

En tal modo, la familia es el primer vehículo de comunicación y recepción de las primeras emociones, solo allí los niños y las niñas descubren sus primeras sensaciones afectivas, donde, según Cruz (2014) “van a surgir los primeros llantos y rabietas como medio de comunicación emocional” (p. 116); Por lo anterior, es fundamental valorar los lazos afectivos como un trabajo articulado entre padres y madres, cuyo trabajo conjunto pueda ayudarles a desarrollar herramientas sociales que le permitan establecer confianza en sí mismos.

Aunado a esto, la expresión emocional en los niños y las niñas va cambiando según la etapa de desarrollo, por esto a continuación presentaremos algunos cambios.

Cuando estamos con los infantes visualizamos que son capaces de comunicar distintas expresiones faciales de acuerdo con las situaciones, por ejemplo: expresiones como alegría y enfado se presentan de forma sistemática, produciendo la sensación de estar alegre o enojado, porque las han observado en sus cuidadores, lo cual hace que los niños y las niñas las reproduzcan por medio de lo que conocemos como imitación. (Harris,1992).

Alrededor de los 4 y 6 meses, los bebés diferenciar las expresiones emocionales de alegría y tristeza, entendiendo que las expresiones van dirigidas a un objeto o cuidador. A partir del año, los bebés son capaces de expresar emociones como: Alegría, disgusto y rabia,

identificando si las personas están experimentando estas emociones con ellos, por ello, las expresiones emocionales del cuidador sirven como patrones de regulación en la conducta exploratoria del niño (Ibarrola, 2014).

Al cumplir dos años, empiezan los infantes a mostrar conductas amorosas, como lo son los besos y abrazos, explorando sensaciones agradables a través del contacto físico, buscando reconocimiento por parte del cuidador. Así mismo aparecen emociones como celos, ansiedad y confianza en sí mismos, permitiéndole al niño desarrollar habilidades para expresar sus emociones de modo sutil (Ibarrola, 2014).

Con relación a los 3 años, los niños encuentran la manera de comunicar expresiones agresivas, experimentando frustración frente a situaciones en particular, pero, sin la mínima intención de causar daño. Ante esto, un factor importante para tener en cuenta es que las habilidades emocionales se pueden y se deben enseñar, pues todas aportan claves importantes para su bienestar. (Ibarrola, 2014).

2.6 La escuela: un espacio para la comunicación y el juego

De este modo se puede afirmar que las interacciones sociales dadas en los contextos familia y escuela son esenciales para la configuración de la personalidad infantil, pues es por medio de estas interacciones que los niños y las niñas fortalecen su comunicación y empiezan a comprender ciertos valores y normas de comportamiento.

Asimismo, es en la escuela donde los infantes siguen aprendiendo y teniendo experiencias que aportan a su construcción como sujeto, en sus encuentros con los otros, y es aquí donde las y los maestros infantiles les concierne el acompañar estas etapas tan fundamentales que determinan su desarrollo. En este camino, los educadores se ven llamados a

favorecer y educar no solo en habilidades y destrezas, sino en pro a un acompañamiento emocional, lúdico, dinámico y creativo.

En función de lo planteado, cabe destacar el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987) el cual pretende esclarecer los distintos ámbitos en los que el sujeto se desenvuelve a lo largo de la vida; dichos ámbitos se dividen en: microsistema, mesosistema, macrosistema y exosistema, explicándolos de la siguiente manera:

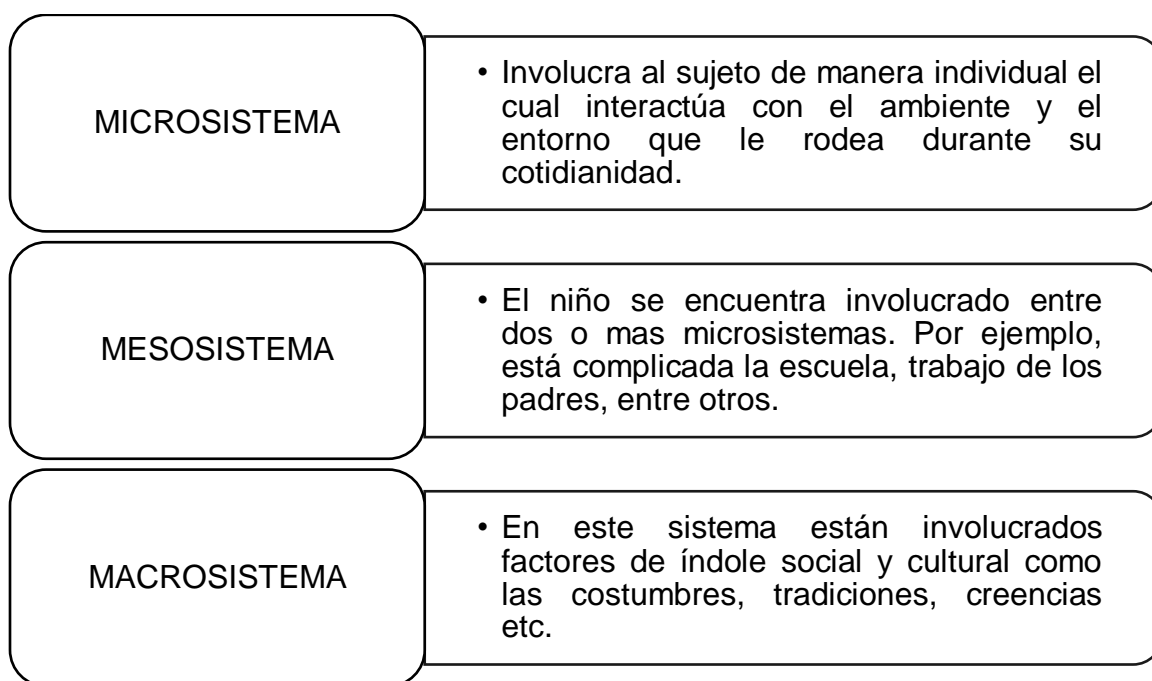


Figura 1. Elaboración propia desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner:

Con relación a la figura 1, se encuentra que los sujetos constantemente están interactuando con el medio que les rodea, sin embargo, vale la pena rescatar de qué se trata esto. En ese sentido, Bronfenbrenner (1987) define al entorno como:

Un entorno es un lugar en el que las personas pueden interactuar cara a cara fácilmente como el hogar, la guardería, el campo de juegos y otros. Los factores de la

actividad, el rol y la relación interpersonal constituyen los elementos o componentes del microsistema. (p. 41)

comprendiendo esto, las primeras interacciones que los niños y las niñas realizan se encuentran contenidos dentro del microsistema, pues es allí donde están las figuras primarias que le permitirán ponerse en contacto con la cultura y la sociedad, las cuales resultan fundamentales debido a que influirán directamente en la comprensión y manifestación de las emociones, así como en el desarrollo en general del infante.

En consecuencia, el entorno del niño es fundamental, donde nace, donde crece, a qué lugares va, dónde y con quién se relaciona, sabiendo esto, Hojholt (2005) afirma que: “Los niños viven sus vidas en una pluralidad de contextos, por ejemplo, sus casas, las instituciones y las escuelas. Debido a ello, deben aprender y desarrollarse a partir de su participación en y a través de diferentes contextos de práctica social” (pág. 22); de igual modo, los niños y las niñas tienen relación directa con el contexto, es decir con el mundo y/o espacio que los rodea, y cómo ellos y ellas logran vivir ese mundo de diferentes maneras.

Con relación a lo anterior, Armus. A Duhalde. C Oliver. M y Woscoboinik. N (2012) mencionan algo fundamental: “Un niño necesita poder desafiar con su cuerpo y su psiquismo la aventura de hacerse un lugar en el mundo, oponerse en algunas circunstancias y utilizar cierto dominio muscular con los consecuentes niveles de agresividad esperables y necesarios para la experiencia, que es la que dejará representaciones mentales de sí mismo y de su relación con los distintos contextos” (pág. 40); asimismo, se puede ver con gran importancia cómo el contexto forma parte del diario vivir de los niños y niñas, cómo directamente hace parte de su formación y la interacción que logran con sus iguales, maestros, familiares, etc.

Se observa con suma importancia en la educación emocional el concepto familia, puesto que son los primeros en acompañar al niño a reconocer el mundo y a sí mismos, enseñándoles valores y el respeto por sus pares; el ambiente donde viven también es parte clave pues es donde nacen, crecen y tienen su proceso de desarrollo en aspectos emocionales y su identidad.

Sabiendo que la familia es el primer agente socializador de los niños y las niñas, se debe otorgar importancia a la manera en que el individuo se relaciona en este contexto, es así como Mulsow (2008) se refiere a este lugar como: “El seno familiar es una unidad o instancia que ofrece contención afectiva, a través de la cual se sustenta el desarrollo emocional de las personas y es en ella donde se encuentran los espacios que favorecen o entorpecen este desarrollo.” (pág. 64) en consecuencia, reflexionar respecto a la manera en que los niños y las niñas experimentan sus emociones dentro del hogar, es esencial para comprender el porqué de sus reacciones y comportamientos frente a las diversas situaciones.

Así pues, se comprende que las emociones se manifiestan en cualquier lugar y de diferentes maneras, aprender a identificarlas posibilita adaptarnos adecuadamente al entorno que nos rodea. Por ello, es esencial reconocer que la escuela es un escenario de conocimiento y de experiencias en el que se desarrollan las emociones de mayor o menor intensidad.

2.7 Expresiones emocionales a través del cuerpo y el gesto

En vista de lo que se ha expuesto hasta ahora, es momento de hablar acerca de la expresión de las emociones por medio de la corporalidad y la gestualidad. Esto se debe a que durante los encuentros sincrónicos que se llevaron a cabo a lo largo de este ejercicio investigativo, se observaba la vivencia emocional de las niñas y los niños gracias a su expresión corporal y gestual.

Por lo tanto, es indispensable ahondar sobre los siguientes conceptos, corporalidad y gestualidad, pues están directamente relacionados con la emocionalidad de los niños y niñas.

- ¿Qué es la corporalidad?

La corporalidad es el lenguaje de expresión que se da por medio del cuerpo permitiendo una comunicación con las demás personas sin necesidad de emplear el lenguaje oral, dado esto, es evidente que el cuerpo tiene múltiples expresiones que se hacen notables a través de movimientos y gestos.

En ese sentido, la autora Cáceres (2010) da a conocer el significado de expresión corporal, refiriéndose a este concepto como: “disciplina cuyo objeto es la conducta motriz con finalidad expresiva, comunicativa y estética en la que el cuerpo, el movimiento y el sentimiento como instrumentos básicos.” (p.2) aquí es importante hacer énfasis en el propósito comunicativo que tiene la corporalidad, pues se afirma la idea acerca de la expresión corporal como medio para expresar emociones, siendo esta una manera de revelar al mundo qué es lo que se está sintiendo.

Ahora bien, conceptualizando la expresión corporal en la primera infancia, es necesario plantear qué significa la gestualidad, pues esta cumple un papel esencial en la manifestación emocional de las niñas y los niños.

- ¿Qué es la gestualidad?

La gestualidad es una de las primeras formas de comunicación e interacción que realiza el infante con el mundo que le rodea y principalmente su madre, primer agente de socialización. Ella se comunica con expresiones faciales como sonrisas grandes o leves, abriendo sus ojos, levantando sus cejas y sacudiendo su cabeza, acompañado de palabras cortas o sonidos. Todo esto con el

propósito de comunicarse con la niña o el niño y que, asimismo, el infante pueda establecer comunicación con su madre, ya sea mediante balbuceos, gestos o movimientos.

De acuerdo con lo mencionado, la gestualidad hace parte de la corporalidad y es una de las primeras formas en que los seres humanos comienzan a manifestar lo que están sintiendo; esto desemboca en un juego de expresiones faciales que permiten una comunicación no oral pero que facilita una riqueza en la comunicación a través de lo visual.

Comprendiendo que este lenguaje no verbal posibilita otras formas de expresión en la primera infancia, es necesario plantear qué significa gestualidad, pues esta es clave en la manifestación emocional de las niñas y los niños. Por lo tanto, Cañete (2009) propone lo siguiente:

“Lo podemos definir como *movimiento significativo, intencional y cargado de sentido que pone en cuestión la personalidad*. El gesto, es asimismo, un lenguaje que no solo sirve para captar el mundo que nos rodea, sino que comunica a los demás nuestra intención.” (p. 3)

Con este planteamiento, se ahonda en la importancia de la gestualidad y se comprende la función que tiene frente a la expresión de emociones, pues da cuenta que a través de esta se manifiesta lo que se está pensando, pero además, lo que se está sintiendo sin necesidad de emplear la oralidad.

Asimismo, Cáceres (2010) expone tres tipos de gestos que las niñas y los niños van adquiriendo a lo largo del desarrollo, estos gestos se componen de: Automáticos o reflejos, emocionales y proyectivos. En el caso de este ejercicio investigativo, es preciso hablar particularmente de los gestos emocionales, pues esta autora propone que durante la expresión de

estos gestos sucede lo siguiente: “marcan el segundo periodo de evolución de la consciencia. Los gestos correspondientes a esta etapa estarían relacionados con las emociones de miedo, cólera, envidia, alegría, etc.” (p.5) es decir que las niñas y los niños cuando llegan a esta etapa, tienen la capacidad de expresar por medio de la gestualidad qué tipo de emoción están experimentando, situación que fue evidente durante los encuentros sincrónicos, por lo tanto, la gestualidad fue uno de los lenguajes que permitió poner de manifiesto cómo se exteriorizaban las emociones, puesto que la oralidad no fue la manera principal en que esto se vivenció.

Aunado a esto, se observó la importancia de las diversas expresiones emocionales de los niños y niñas mientras se realizaban los encuentros sincrónicos, pues en cada experiencia se reconocía la importancia de la gestualidad, corporalidad y oralidad como medio para expresar las emociones.

Ahora que se ha explicado la manera en que los niños y las niñas interactúan emocionalmente con las personas y los escenarios en los que se encuentran inmersos, se abordará a continuación la importancia de reconocer y comprender el desarrollo emocional que acontece en los primeros años de vida, pues es imprescindible hablar de este a la hora de procurar una educación emocional adecuada, asimismo, para poder comprender lo que sucede durante el desarrollo emocional, se evidenciará qué es la inteligencia emocional y cómo influye en este proceso.

2.8 Inteligencia y desarrollo emocional

Considerando cuál es la comprensión que se tiene frente a las emociones, es importante comenzar a hablar sobre el desarrollo emocional en la primera infancia, ya que este resulta

fundamental a la hora de educar las emociones y los sentimientos. Por lo anterior Bisquerra (2000) propone que dentro del desarrollo integral del ser humano podemos encontrar dos tipos de desarrollos: el cognitivo y el emocional, donde a lo largo del tiempo las investigaciones en general han puesto mayor atención al desarrollo cognitivo, perdiendo de vista la importancia del desarrollo emocional.

Si analizamos esto detenidamente, se logra descubrir que los procesos emocionales y cognitivos no se encuentran separados dentro del desarrollo integral de los sujetos, por tal motivo, da Silva, Renata, & Calvo Tuleski (2014) afirman que “Las adquisiciones y transformaciones no ocurren de modo lineal ni de manera separada, sino en conjunto, es decir, la emoción y las funciones cognitivas se estructuran en un proceso único” (p. 28) en relación a esto, se comprende que el desarrollo emocional y cognitivo no está condicionado a desenvolverse en un orden específico y que, en lo absoluto, se encuentran aislados el uno del otro; lo que sí es cierto, es que ambos ocurren de manera articulada en la construcción del individuo.

Asimismo, a partir de varios planteamientos anteriormente mencionados es importante recalcar cómo la educación emocional es toda una construcción que se va desarrollando en el niño, teniendo influencia a partir del entorno que lo rodea y de sus pares. En adición, es preciso poner en evidencia cómo esa acción en conjunto les permite a los niños y niñas expresar sus emociones, teniendo una guía cómo la maestra, que le ayuda a manifestarlas y manejarlas, entendiendo la importancia de éstas.

Para finalizar con estos planteamientos, es fundamental tener en cuenta la globalidad de los conceptos emocional y educación, dando paso a la comprensión de lo que significan juntos

frente a lo anterior argumentado, es por ello que la educación emocional debe ser dinámica para que el niño pueda seguir en un proceso de adaptabilidad frente al mundo que lo rodea.

Los maestros Mayer y Salovey (1990) fueron los primeros en mencionar el término de “inteligencia emocional”, definiéndola como: “la forma de inteligencia social que implica la capacidad de supervisar a uno mismo y a otros, sus sentimientos y emociones, para diferenciar entre ellos y utilizar esta información para conducir el pensamiento y la acción”. (pag.2) en vista de lo planteado, es entonces que se reconoce la importancia de comprender que la inteligencia emocional no solo tiene que ver con la manera en que el individuo resuelve sus propios asuntos, sino que también tiene la capacidad de situarse en los zapatos de aquellas personas que le rodean.

Por otra parte, para comenzar a hablar acerca de educación emocional, es menester precisar qué es la inteligencia emocional, pues es a través de esta que surgen las diversas formas en que se pueden educar las emociones. En consecuencia, uno de los primeros estudios que desarrolló investigaciones frente a estos procesos fue Goleman (1995) quién la definió de la siguiente manera: “Mi principal interés está precisamente centrado en estas otras características a las que hemos dado en llamar inteligencia emocional, características como la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo” (p. 36). Poniendo de manifiesto esta definición, Goleman comienza a detallar las particularidades que debería tener un individuo que posee una inteligencia emocional elevada, por este motivo, se logra comprender que esto se trata de un suceso el cual requiere de autoconocimiento y reflexión que les permite a los individuos establecer relaciones no sólo con él mismo, sino con el mundo que le rodea.

Del mismo modo, planteó algunas habilidades con las que cuentan las personas que poseen inteligencia emocional; estas son: identificar sentimientos, expresarlos, detallar su intensidad, controlar impulsos.

Otra perspectiva que sintetiza lo que nos quiere decir Goleman, es la de Shapiro (1997) en la que se plantea que la inteligencia emocional "no se basa en el grado de inteligencia de un niño, sino más bien en lo que alguna vez llamamos características de la personalidad o simplemente - carácter -" (p. 8) aquí hallamos otra precisión importante y es la relación que se encuentra entre el coeficiente intelectual y la inteligencia emocional, pues a esta última se le acuñan componentes intrapersonales como el temperamento y la identidad que los seres humanos construyen a lo largo de su crecimiento.

En concordancia con lo anterior Goleman (1995) argumenta que: "Cada emoción nos predispone de un modo diferente a la acción; cada una de ellas nos señala una dirección que, en el pasado, permitió resolver adecuadamente los innumerables desafíos a que se ha visto sometida la existencia humana." (p.12). De esta manera, se comprende que la inteligencia emocional es un factor que influye de manera positiva en la manifestación de las emociones frente a las acciones que el individuo realiza.

Sigrid Buitrón (2008) expone en su artículo titulado "el docente en el desarrollo de la inteligencia emocional" la importancia de la educación emocional en la escuela con la finalidad de formar sujetos emocionalmente capacitados para reconocer y controlar sus emociones, relacionándose de manera pacífica con el otro. En ese sentido, Goleman (1995) formula algunos pasos para aprender a regular las emociones; por esto, a continuación, se señalan algunos elementos:

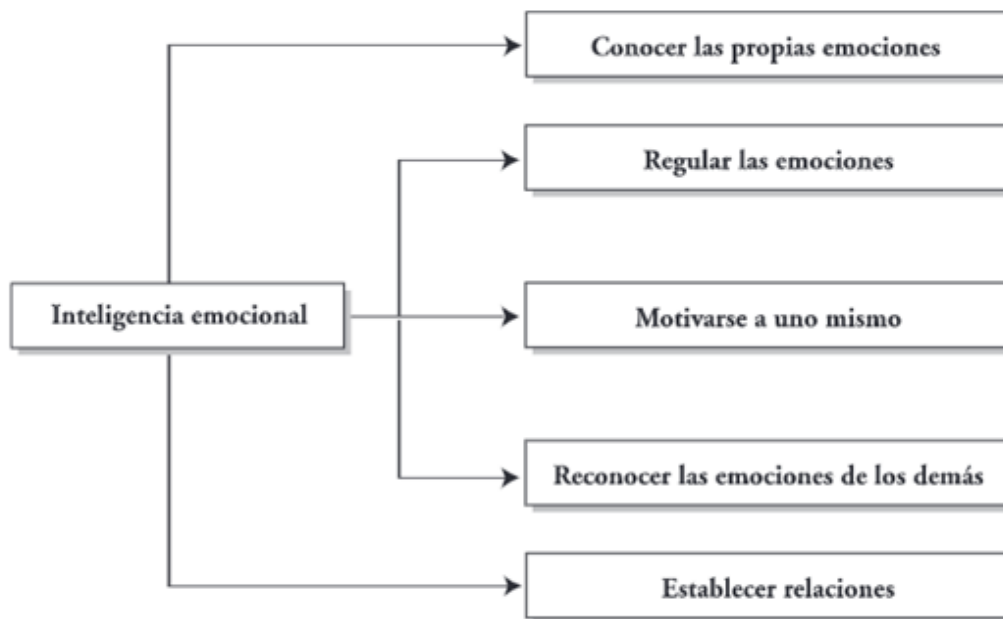


Figura 2. Tomado de: artículo Inteligencia emocional según Goleman (1995)

Como lo podemos observar en la gráfica anterior, Goleman (1995) define la inteligencia emocional como la capacidad de precisar los sentimientos propios, para así, motivarnos y emplear acertadamente las relaciones, determinando la autorreflexión que consiste en reconocer las propias emociones y poseer habilidades sociales, como empatía.

Disertando las capacidades que tiene una persona con inteligencia emocional, es momento de proseguir con la manera en que se puede guiar este proceso emocional, favorecer a dichas habilidades y cuál es el rol que cumplen los docentes en este desarrollo. Por tanto, a continuación, se presentará el apartado de educación emocional.

2.9 Educación emocional

Conociendo cuál es el concepto de inteligencia emocional, es necesario iniciar con lo que se comprende por educación emocional y todas las implicaciones que esto conlleva. Antes de

profundizar, se requiere entender qué significa esto, por ello, autores como Steiner (2011) apunta que: “Tener educación emocional es ser capaz de manejar las emociones de manera que mejoren tu poder personal y la calidad de tu vida y —igualmente importante— la calidad de vida de la gente a tu alrededor” (p. 33) en relación con este planteamiento, podemos notar que la inteligencia y la educación emocional son dos sucesos que confluyen y de alguna manera se desarrollan simultáneamente.

Es importante mencionar que la educación debe ser pensada en el niño y la niña, y su proceso de formación de acuerdo con su desarrollo emocional. Resulta indispensable acompañar este desarrollo de las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales y afectivas, teniendo en cuenta que este proceso está articulado con la vivencia emocional de los niños y las niñas permitiéndoles ser más conscientes de sí mismos.

De esta manera, se tiene presente que las emociones se manifiestan en el diario vivir desde el nacimiento y sin duda son parte clave en la evolución de la personalidad, es por esto que los distintos escenarios donde se encuentran los niños y las niñas, les permiten experimentar desde edades tempranas su propia emocionalidad. Los y las maestras tienen la tarea de posibilitar en los espacios educativos momentos en los que diversas dinámicas les permitan a los infantes expresar sus emociones, por lo anterior, (López, 2005) apunta que:

“La educación no es una tarea fácil y menos en las primeras edades en la que los niños y niñas necesitan la ayuda del educador o educadora. No es tan sólo un reto para la escuela educar emocionalmente a los niños, sino que también lo es educar a todos aquellos agentes, que se encargan de favorecer el crecimiento personal de estos niños y niñas.” (p.4)

aquí, vale la pena mencionar que para poder brindar una educación emocional a los estudiantes es importante que los educadores también posean un buen manejo de estas y cómo trabajarlas.

La educación emocional ha cobrado un papel fundamental en estos tiempos de pandemia, por tanto, resulta importante identificar las características de las competencias emocionales y sus implicaciones en el desarrollo integral, para así tener claridades y herramientas al momento de acompañar la educación emocional de los niños y las niñas.

Otra afirmación realizada frente a la educación emocional está planteada por López (2005) quien define este concepto como: “Educar emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas” (pág. 156). Realizando una interpretación de estas palabras, se puede concebir que, en el momento de procurar una educación emocional adecuada, es trascendental promover a que las niñas y los niños logren reconocer qué sienten y cómo lo sienten, en adición, es necesario hacerles entender que estas vivencias emocionales también son experimentadas por los demás, para de esta manera favorecer el desarrollo emocional de personas más empáticas y asertivas.

Poder promover una adecuada educación emocional, es un elemento imprescindible para el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas, puesto que es el medio por el cual el niño y la niña construye su identidad, su personalidad, la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, estableciendo con estas interacciones. De acuerdo con lo anterior, es entendible el porqué de la importancia de guiar los procesos emocionales, ya que, si educamos a los niños y niñas

entendiendo y orientando sus manifestaciones emocionales, se contribuye a un óptimo proceso en su desarrollo emocional, siendo así, capaces de afrontar situaciones en su cotidianidad.

Realizando este recorrido por el mundo emocional en la primera infancia y comprendiendo cuáles son los aspectos más relevantes a la hora de orientar las manifestaciones emocionales en los niños y las niñas, se presentará en el siguiente apartado la manera en que la virtualidad ha sido el foco de observación en los procesos emocionales de los niños y niñas cómo maestras, teniendo en cuenta que la educación tuvo que migrar a las plataformas digitales debido a la situación coyuntural producida por el covid-19.

2.9.1 ¿Qué es la educación virtual?

Sabiendo lo anterior, es necesario precisar qué es lo que se comprende por virtualidad, en ese sentido, vale la pena rescatar la definición del autor Siles (2005) quien afirma que: “La virtualidad es sin duda una de las principales nociones utilizadas para describir el desarrollo tecnológico de las redes sociotécnicas y especialmente los colectivos que se forman a partir de ellas” (pág. 59) de esta manera, se comprende que la virtualidad es un espacio constituido a partir de las tecnologías de la información posibilitando que los individuos puedan comunicarse a través de estas. No obstante, cabe resaltar que es una dinámica distinta, pues las interacciones que allí se gestan no pueden ser de manera presencial y esto implica que la forma en que los individuos se relacionan tenga que transformarse, tal es el caso de maestras, familias, niños y niñas que tuvieron que adaptarse a la situación producida por la pandemia, llevando la educación a las plataformas virtuales para continuar con este proceso.

Es así como la educación virtual es una dinámica relativamente nueva, modalidad que posibilita a los seres humanos acceder a plataformas en línea, se refiere a esas plataformas que

tienen como escenario la enseñanza y aprendizaje en línea. El MEN (2017) ofrece un acercamiento al significado de la educación virtual, apuntando a que: “la educación virtual hace referencia a que no es necesario que el cuerpo, tiempo y espacio se conjuguen para lograr establecer un encuentro de diálogo o experiencia de aprendizaje. Sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo.” por lo tanto, se origina de la necesidad de las personas, debido al poco tiempo que tenían para estar de forma presencial y gracias a esta modalidad, posibilita que puedan acceder a la educación desde casa y de acuerdo con sus tiempos, hay programas que pueden ser asincrónicos y sincrónicos.

Actualmente en muchos países del mundo, la educación virtual ha sido la respuesta con la cuál enfrentan una pandemia mundial, el covid-19. Cada país ha tenido cambios en la enseñanza por medios de plataformas digitales sin embargo fue la única solución para que los niños y niñas, y adultos no pausaran sus estudios.

Esta modalidad es todo un reto puesto que debe responder de igual manera a encontrar nuevas formas que posibiliten un aprendizaje adecuado, nuevas dinámicas que reemplacen ese contacto visual y físico que se tenía antes, con nuevas apuestas interactivas e interesantes que mejore la calidad de educación en línea apoyándose de las TIC.

Por consiguiente, es interesante poder observar cómo se manifiestan las emociones por medio de la virtualidad, ya que es un proceso que se ha venido dando desde hace más de un año a causa de la pandemia y aunque no ha sido fácil, estas plataformas han posibilitado que las maestras y los maestros lo usen cómo recurso, logrando encuentros más dinámicos, llamativos y enriquecedores para los niños y las niñas, favoreciendo el aprendizaje por medio de esta

modalidad, plataformas que han permitido que las familias sean principales autoridades emocionales en la vida de los niños y niñas, pues pasan ahora mucho más tiempo en casa.

Cambios propiciados por la virtualidad

Con la llegada de la revolución tecnológica surgieron nuevos métodos de aprender y enseñar, allí aparece con el término conocido como educación virtual. Esta se refiere al desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio, sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno, la educación virtual es una acción que busca propiciar espacios de formación, apoyándose en las TIC para instaurar una nueva forma de enseñar y de aprender. Ministerio de educación Nacional, (2009) (pág. 02).

Ahora bien, desde el momento en que cientos de millones de niños llegan al mundo, están inmersos en una corriente constante de comunicación y conexión digital, desde la forma en que se gestiona y brinda su atención médica hasta las imágenes en línea de sus primeros momentos más preciosos. A medida que los niños crecen, la capacidad de utilizar la digitalización para dar forma a sus experiencias de vida crece con ellos, ofreciéndoles oportunidades aparentemente ilimitadas para aprender y socializar, y para ser contados y escuchados, según artículo titulado “niños en un mundo digital” (pág. 06)

Por lo anterior, es pertinente comenzar a cuestionar acerca de lo que está sucediendo con la primera infancia y reconocer qué es lo que ocurre en medio de dicha virtualidad, en ese sentido el maestro Brailovsky (2017) en su conversatorio titulado “*Nuevas infancias y nuevas preguntas*” se refiere al ámbito informático como: “los niños no vienen cada vez más inteligentes, la tecnología viene cada vez menos exigente de inteligencia respecto de sus

usuarios, lo cual convierte a los niños en buenos destinatarios porque están en una etapa de desarrollo, de exploración y de descubrimiento” de esta manera, en las palabras de este educador se puede evidenciar que los niños y las niñas no tienen un “don innato” al usar dispositivos informáticos, sino que los mismos objetos electrónicos tienen la facilidad de ser descubiertos a partir de la capacidad de exploración que los infantes poseen.

Vinculado a esto, y conociendo el desarrollo de la emocionalidad y las implicaciones que esto tiene en el campo educativo, es preciso hablar sobre la virtualidad debido a la situación sanitaria por la que el mundo atraviesa; por este motivo, examinar el impacto que la pandemia ha causado sobre las emociones y sus manifestaciones es vital en las personas y en particular en los niños y las niñas que acompañamos. Desde marzo del año 2020 el escenario de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional se vio obligado a pensar y adelantar estrategias que afrontaran la pandemia, para esto, la virtualidad favoreció la continuidad del acompañamiento a los niños y las niñas, entendiendo la situación de crisis mundial, pero además el momento crucial en su configuración como sujetos. Por esto en consecuencia a la propuesta pedagógica que como comunidad educativa han construido, reflexionaron acerca de la importancia de continuar acompañando a las familias y a los niños y las niñas en estos primeros años de vida.

Por ello, la escuela maternal reconoció la importancia de aunar esfuerzos para estrechar vínculos afectivos, fue un proceso riguroso de las maestras y fue así como se mantuvo como escenario abierto y dispuesto en su acompañamiento a la comunidad a través de los encuentros sincrónicos, asincrónicos, charlas, talleres y demás proyectos pedagógicos.

Esta plataforma permitió que el desarrollo de los niños no se viera afectado a causa de la crisis sanitaria y en compañía de las familias se lograron experiencias sincrónicas que les permitió a los niños y niñas no sentirse tan lejos de la Escuela, pues debido a la pandemia la aglomeración era lo que más se debía evitar. Es en este espacio dónde surge el interés por reconocer si los niños y niñas de la Escuela Maternal manifestaban sus emociones y sentimientos y de qué manera lo hacían.

CAPÍTULO 4: Marco metodológico

Se da apertura a este capítulo presentando el ejercicio de investigación con enfoque cualitativo, en este se realiza una interpretación a partir de las observaciones en los encuentros sincrónicos con cada uno de los niveles de la escuela maternal, también se detallan las herramientas pedagógicas que la orientan y las fases que las constituyen.

4.1 Diseño del ejercicio investigativo

La presente investigación está constituida a partir de un enfoque cualitativo, donde el autor Cerda (1991) lo define como: “A diferencia de los diseños o investigaciones cuantitativas, las cualitativas hacen parte del grupo de investigaciones “no tradicionales”. Aquí la “cualidad” se revela por medio de las propiedades de un objeto o de un fenómeno.” (p. 47) en ese sentido, el fenómeno que es observado en esta investigación se basa en las manifestaciones emocionales que tienen las niñas y los niños de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional durante el confinamiento, permitiendo realizar un análisis con base en esta perspectiva cualitativa, la cual posibilita elaborar una interpretación a partir de las observaciones en los encuentros sincrónicos.

Dado que el objetivo de esta investigación es reconocer las emociones de los niños y las niñas, y cómo las han manifestado durante la pandemia del Covid – 19, se comprende que los sujetos de estudio son analizados en su entorno natural, donde el investigador no interviene para cambiar la realidad que se vive en dicho ambiente, sino que observa cada una de las cosas que ocurren y hace un análisis a partir de este.

Comprendiendo que esta investigación está elaborada desde una perspectiva cualitativa donde se hace presente la subjetividad en el análisis e interpretación de los datos, así pues, la técnica empleada para ser llevada a cabo fue el de la observación participante; por lo tanto, vale la pena retomar la definición que Cerda (1991) precisa sobre este concepto: “La observación participante, muy utilizada por los sociólogos y los antropólogos en las investigaciones sociales, se refiere a una modalidad donde el fenómeno se conoce desde dentro” (p. 241) en consecuencia, para la realización de este trabajo, las investigadoras se involucraron dentro del grupo de sujetos siendo partícipes de cada encuentro que se efectuaba una vez a la semana; en ese sentido, la observación participante permitió que durante todo el proceso que se involucraran de manera directa con la población del ejercicio de investigación. Así mismo, dicha observación fue fundamental para realizar un análisis en el que se ven envueltos emociones y sentimientos en cada uno de los niños y niñas. Lo cual permitió diversas miradas frente a cada una de las situaciones vivenciadas.

Investigación acción

En relación con el trabajo de grado una experiencia en tiempos de pandemia, manifestaciones emocionales de los niños y las niñas, se asume un enfoque metodológico investigación acción. Para el autor Lewin (1947) la investigación acción es una forma de solucionar problemas sociales prácticos de forma simultánea como avances teóricos y cambios sociales. Dentro de sus rasgos se encuentra que implica registrar, recopilar y analizar nuestros propios juicios o reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre, exigiendo llevar un diario personal en el que se registran reflexiones. De acuerdo con lo anterior se reconoce el ejercicio de investigación enfatizado en la autorreflexión y participación de las investigadoras y los niños

inmersos en el contexto, haciendo uso de la observación, diarios, y entrevistas como técnicas principales para la recolección de datos.

4.2 Rol del investigador

El rol que ejerce el investigador es fundamental puesto que gracias a las interrogantes que le surgen frente a un determinado fenómeno, se originan los planteamientos para comenzar a indagar y buscar las propiedades del objeto a ser investigado. En el caso del investigador de corte cualitativo, se encuentran algunas particularidades que cumple dentro de este papel, por tal motivo, Rusque (1999) se refiere al investigador cualitativo de la siguiente manera: “El investigador está radicalmente implicado con los sujetos de la investigación. El conocimiento así concebido tiene como esencia la interacción absolutamente recíproca entre el observador y el sujeto observado” (p. 65) sabiendo esto, las funciones que efectúan estos investigadores se fundamentan en la observación del grupo que será investigado, no obstante, dicha observación no se presenta de forma desvinculada, sino que el investigador cualitativo debe involucrarse durante todo el proceso.

Según Torres (2009), el investigador asume un rol de mediador pedagógico, se contribuirá a que los actores hagan lecturas más profundas y reconozcan la complejidad. Desde el escenario educativo, el mediador pedagógico es necesario su comprensión e interpretación de la realidad que se expresa en conflictos, problemas en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano. Es necesario comprender la realidad, las forma en que percibe la realidad y la manera en que actúan para hacer un análisis y reflexiones sobre lo que puede aportar en el trabajo y proyecto, pero sobre todo cómo incide en su territorio, en su comunidad y en su vida, cuáles conocimientos aporta y que lo ha llevado a esas reflexiones.

Otro papel que desempeña el investigador cualitativo tiene como característica estar en constante interacción con la población que será estudiada, por eso Bonilla & Rodríguez afirman lo siguiente: “Los investigadores cualitativos, en cambio, tienen que desarrollar una comunicación directa permanente con los sujetos investigados, porque su interés implica de hecho comprender el conocimiento que ellos tienen de su situación y sus condiciones de vida” (p. 93) en ese sentido, durante la elaboración del presente trabajo, las investigadoras se encontraron en constante relación con los niños y las niñas ya que tuvieron la oportunidad de reunirse en los encuentros sincrónicos que realizaba la Escuela Maternal, logrando observar y registrar todas aquellas manifestaciones emocionales a través de la virtualidad.

De acuerdo con esto, se examinarán los datos recolectados para su análisis, teniendo en cuenta varias herramientas como la observación, las entrevistas, registros de observación, diarios de campo y experiencias propias en la práctica relacionada con la teoría.

4.3 Población

La población que es participe de esta investigación, está conformada por los niños y las niñas de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional, pertenecientes a los niveles de caminadores entre edades de doce a veinticuatro meses y conversadores e independientes de tres a cuatro años.

Las maestras también son parte fundamental en este trabajo, pues han hecho un proceso de observación participante y su experiencia nos permite tener otras miradas frente a la investigación realizada.

Nombre	Rol	Código
Xiomara Sierra	Maestra en formación nivel bebés	MT1
Cristina Rojas	Maestra titular nivel conversadores	MT2
Diana Alberto	Maestra titular nivel independientes	MT3
Chamy Ibáñez	Maestra en formación nivel aventureros	MF1

Figura 3. Elaboración propia.

4.4 Instrumentos de investigación:

Ahora bien, es pertinente aludir los instrumentos que posibilitaron el acopio de la información y que permitieron realizar el respectivo análisis de las manifestaciones emocionales de las niñas y los niños. En ese sentido, se proseguirá con la presentación de dichos instrumentos:

Diario de campo

Uno de los principales instrumentos empleados para esta investigación fue el diario de campo, el cual permitió registrar todas las experiencias vividas durante los encuentros sincrónicos y que se enfocaba en detallar la manera en que las niñas y los niños expresaban sus emociones. Sabiendo esto, el autor Cerda (1991) describe este instrumento como: “Un diario de campo es una narración minuciosa y periódica de las experiencias vividas y los hechos observados por el investigador. Este diario se elabora sobre la base de las notas realizadas en la libreta de campo o cuadernos de notas que utiliza el investigador para registrar los datos e información recogida en el campo de los hechos” (p. 249 – 250). Por lo anterior, es así como el diario de campo se estableció como una herramienta fundamental para lograr capturar los

momentos importantes y que requerían de análisis para este trabajo. Se cuenta con al menos 30 registros de observación pertenecientes al grupo de aventureros, conversadores e independientes.

Observación participante

La observación participante se llevó a cabo por medio del registro de observación, herramienta que permite seleccionar los aspectos relevantes, significativos. Como lo registrado siempre es parcial, necesita ser contextualizado y redactado al final de la jornada. En ese sentido, Campos y Covarrubias definen:

la observación como una técnica que mediante la aplicación de ciertos recursos permite la organización, coherencia y economía de los esfuerzos realizados durante el desarrollo de una investigación; de esta forma, esta técnica tendrá una organización y una coherencia dependiente al método utilizado. (p. 40)

Es por lo anterior, que el registro de observación fue un instrumento que favoreció a las investigadoras para poder evidenciar detalladamente a las niñas y los niños, apoyando el proceso de escucha y documentación que resulta fundamental para describir de manera puntual las manifestaciones y relaciones dadas desde la virtualidad en los encuentros sincrónicos.

Por consiguiente, al lograr un trabajo arduo de anotar en los registros de observación y los diarios de campo todo lo observado y evidenciado, se llegó a la necesidad de crear unas tablas que permitieran tener un panorama de las cosas más importantes que ocurrieron en cada uno de los encuentros sincrónicos con los niños y niñas.

Se recopilaron 20 registros de observación durante el año y medio en que realizamos el ejercicio de investigación.

Fichas de observación directa:

Es un método que permite la recolección de varios datos fundamentales en la investigación, es un proceso que inicia con la observación del objeto de estudio, en este caso los niños y las niñas de la Escuela Maternal con situaciones particulares que suceden a través de las pantallas. Todo esto se hace sin intervenir puesto que son acciones o sentires que ellos y ellas expresan. (Anexo No 3)

Desde el punto de vista de Ander-Egg (2003) la observación presenta dos acepciones; la primera se relaciona con la técnica de investigación, la cual participa en los procedimientos para la obtención de información del objeto de estudio.

De acuerdo con lo anterior, es necesario un análisis frente a todo el material recolectado. Es por esto, que las fichas de observación directa nos permitieron analizar todas las emociones observadas en cada uno de los encuentros con los grupos caminadores, conversadores e independientes de la Escuela Maternal, esas emociones claves que observamos y que requieren un análisis profundo para la investigación realizada.

Entrevistas

Las entrevistas también son una herramienta que permite recoger información acerca del problema planteado, pues como se menciona anteriormente, estas fueron aplicadas a las maestras y directivas de la Escuela Maternal (maestras titulares, maestras en formación y directora) porque posibilitaron observar otras perspectivas frente a la manifestación emocional, no sólo de las niñas y los niños, sino también desde su rol y relatar de qué manera se comenzaron a llevar todas las acciones pedagógicas desde la virtualidad.

Por otra parte, la entrevista fue la base para poder analizar aquellas expresiones emocionales que las investigadoras no pudieron evidenciar, por este motivo, el autor Cerda (1991) se refiere a la entrevista de la siguiente manera:

La entrevista es una conversación que tiene un propósito muy definido, y este propósito se da en función del tema que se investiga. En general se plantea como un proceso de transacción de dar y recibir información, de pregunta-respuesta, de emisor-receptor, hasta alcanzar los objetivos que se propongan los investigadores. (p. 259)

por consiguiente, en función de lograr los propósitos planteados para la investigación, se llevaron a cabo entrevistas que fueron elaboradas para maestras titulares, maestras en formación y directora de la Escuela Maternal, esto con el fin de recopilar información de acuerdo con la experiencia de las entrevistadas.

4.5 Fases de la investigación:

Alistamiento y preparación

Fase preparatoria: en esta fase inicial de la investigación con enfoque cualitativa, se encuentra la etapa reflexiva que tiene que ver con los conocimientos y experiencias que tiene el investigador para establecer el marco teórico del que parte la investigación. La etapa de diseño se dedicará a la planificación de las actividades a desarrollar a lo largo de las fases. Sabiendo esto, las maestras en formación comenzaron por preguntarse acerca de la realidad inmediata por la que estaban transitando las niñas y los niños, encontrando que la pandemia había afectado la cotidianidad de todas las personas, pero sobre todo de los pequeños, quienes comenzaron a recibir las clases a través de la virtualidad.

Fase de indagación: Esta investigación surge a partir del interés por conocer de manera profunda, la emocionalidad de los niños y niñas, y cómo esta ha tenido cambios debido a la situación actual, la aparición del covid-19, esto hizo que la presencialidad se trasladara a la virtualidad, llevando a cada una de las escuelas plantear dinámicas para poder trabajar con los infantes desde casa.

Se comenzó con una indagación de documentos que permitieron obtener un panorama claro sobre qué son las emociones y los sentimientos, cuál es su diferencia para así profundizar en aspectos sumamente importantes en la emocionalidad de los niños y niñas. Asimismo, las relaciones con las personas que rodean a los individuos en sus primeros años de vida hicieron parte fundamental de esa búsqueda, comprendiendo que, para lograr una educación emocional armoniosa, el adulto debe ser una guía.

Fase de revisión teórica y trabajo de campo

Trabajo de campo: En esta etapa el investigador tiene que confiar en el contexto transita dando cumplimiento al acercamiento del campo, lugar donde accederá a la información fundamental. Con el fin de registrar información el investigador cualitativo se servirá de herramientas como: videos, grabaciones, diarios, observaciones. En ese sentido, las investigadoras iniciaron con la observación participativa, que les permitió registrar detalladamente la manera en que las niñas y los niños manifestaban su emocionalidad a través de la virtualidad; esto a la luz de los referentes teóricos que fueron indagados con anterioridad.

Fase de análisis y construcción de sentido

Fase analítica: Se da al inicio del trabajo de campo, ya que existe la necesidad de realizar una investigación que incluya información suficiente y adecuada para el desarrollo de análisis.

En esta encontramos, reducción de datos, disposición de datos, transformación de información, y obtención de resultados.

Finalizando con el registro de las observaciones frente a las manifestaciones emocionales, se dio paso al análisis de las 6 emociones principales; alegría, ira, temor, tristeza, sorpresa, asco.

Encontrando distintos hallazgos que permitieron vislumbrar cuáles se reiteraban, cuáles eran menos manifestadas, cómo se manifestaban y en qué momentos lo hacían.

Fase socialización

En esta última fase, se realiza la presentación de los resultados por medio de un informe cuantitativo, el cual debe ser convincente en datos por parte del investigador. Se debe tener en cuenta para la entrega del informe los principales hallazgos y apoyarse en resultados que aporten a las conclusiones, es válido un borrador de manera que se tengan en cuenta distintas opiniones.

CAPÍTULO 5: Análisis

5.1 La Escuela Maternal un espacio que invita a la alegría.

El presente análisis surge de las experiencias pedagógicas abordadas, en las que se centra la atención en las manifestaciones emocionales de los niños y niñas de la Escuela Maternal, específicamente de quienes conforman el nivel de caminadores, conversadores e independientes.

Para este apartado se realizó un análisis de las herramientas pedagógicas conocidas como diarios de campo y registros de observación, cuyo material resulta indispensable para las interpretaciones y análisis respecto a las emociones más y menos manifestadas.

- **Alegría**

Uno de los hallazgos en este proceso, respecto de las emociones presentes en la interacción los niños con sus maestras en la virtualidad, es que la alegría es una de las emociones más reiterada. Fernández-Abascal y Martín (2009) consideran la alegría como una emoción caracterizada por un sentimiento positivo que surge en respuesta a conseguir alguna meta u objetivo deseado. En ese sentido los niños y niñas expresaban alegría al iniciar los encuentros virtuales, manteniendo una disposición de ánimo eufórico, acompañado de expresiones gestuales como: sonrisas, miradas fija a la pantalla, e intensidad en posturas corporales. En adición, cuando las experiencias resultaban interesantes y llamaba su atención, era más persistente y claro que estas características se evidenciaran, pues se reflejaba el agrado que sentían de poder estar allí en el encuentro con las-os otras-os

Asimismo, al preguntarles cómo se encontraban o sentían emocionalmente, respondían verbalmente que estaban muy bien, acompañando estas palabras con gestos y expresiones corporales que confirmaban lo que decían.

«Al encender las cámaras los niños y niñas miran fijamente la pantalla, sonríen

ampliamente y conversan en variaciones tonales.» DCS1

«Se evidencia que al ser saludados uno por uno, les causa felicidad, esperan ansiosamente ser nombrados mientras dibujan una sonrisa en su rostro» ROJ1

«cantaron muy alegres, al ritmo del saludo, pues movían su cabeza de lado a lado con una leve sonrisa» DCN1

«J propuso cantar la canción de mariposita apoyado por las palmas y movimientos corporales del resto del grupo, sus ojos reflejan una chispa de alegría, hace pucheritos, y mantiene sus hombros en movimiento.» DCS6

Con el objetivo de conectarse con las propias emociones y comprender los eventos que las suscitaban, durante el 2020 se desarrolló “una experiencia en torno a las emociones”. Esta se realizó por medio de la construcción de los muñecos quitapesares en el nivel de Conversadores, niños y niñas de 4 años, quienes respondieron activamente a las situaciones que les causaba tal emoción; a continuación, se registran algunas respuestas:

Me siento feliz/alegre cuando: DCS2

«Estoy con mis juguetes»

«Estoy con mis papás»

«Como un helado»

«Me dan regalos»

«Salgo al parque»

Cuando se habla de la emoción de alegría se hace evidente que los niños y las niñas, aprecian todo aquello que sucede a su alrededor. Al tiempo, que relacionan la emoción con compartir con sus familias, amigos, maestras, y acciones de su cotidianidad tales como: salidas al parque, juegos con sus juguetes, visita a sus abuelos y muestras de afecto por parte de las personas que los rodean.

Ahora bien, entendiendo que las emociones son transitorias y no permanecen a lo largo del tiempo, la alegría no era continua y existían momentos en los que no estaba presente. Esta

emoción desaparecía cuando alguno llegaba a aburrirse de estar sentado frente a la pantalla, situaciones particulares como el no haber dormido lo suficiente, distractores en el hogar o sentirse frustrados porque no podían participar debido a problemas con la conexión a internet.

«Siente un poco de frustración ya que desea hablar, pero la maestra no la puede escuchar porque el micrófono está silenciado. Por tal motivo, se cruza de brazos, frunce el ceño y trata de gritar frente a la pantalla. Unos momentos después, su mamá enciende el micrófono y responde: ¡Unas tijeras!» ROJ3

En consecuencia, tanto las maestras titulares, como las maestras en formación lograban evidenciar qué clase de emoción se encontraban experimentando los niños y las niñas, esto se daba por medio de la gestualidad y expresión corporal, donde movían animadamente las extremidades del cuerpo, aplaudían, acompañando estos movimientos de sonrisas y cejas levantadas, entendiendo que estas eran las maneras más recurrentes en que se manifestaban las emociones. Por lo anterior, era de gran importancia estar constantemente observando cada reacción, momentos y ocasiones en que éstas lograban mostrarse.

- **Sorpresa**

Reconociendo las emociones que más se lograron observar durante la virtualidad, vale la pena hablar de la sorpresa, pues esta emoción también estuvo muy presente en las experiencias pedagógicas que se llevaban a cabo en los encuentros sincrónicos.

Paul Ekman (1984) describe esta emoción como una reacción física y cognitiva que se tiene ante un evento inesperado. Respecto a los detalles más característicos se observan los ojos abiertos y la mirada fija hacia aquello que llama la atención, teniendo las cejas levantadas y mostrando una actitud expectante. Pallarés (2010)

Si se tienen en cuenta las características que se mencionan anteriormente, entonces es posible afirmar que la emoción de sorpresa se hizo presente en el desarrollo de diferentes

experiencias pedagógicas, tales como, narración de cuentos e historias, personificación de animales o personajes con maquillaje, y canto y baile de canciones, pues se observaban expresiones como: elevación de cejas y boca abierta, al igual que los ojos.

«En esta ocasión la maestra titular y la maestra en formación, personifican algunos animales como el león y el gato a propósito de la experiencia que se va a realizar. Por lo anterior, los niños y las niñas sienten curiosidad, ya que se acercan a la pantalla llenos de expectación y comienzan a realizar preguntas acerca de porqué las maestras tienen el rostro pintado» ROJ7

«En la transmisión del cuento C: se observa cómodo en la silla. Parpadea, abre un poco la boca y sus ojos se observan más abiertos.» DCS5

M «Sus manos estaban en forma de gafas, abrió su boca un poco, y mantuvo está expresión durante el inicio de la historia.» DCS5

M «manifestaba sorpresa al poder estar dibujando de esta manera, pues levantaba sus cejas mientras tenía los ojos abiertos y le decía a su mamá: mira mami, puedo hacer muchas figuritas aquí.» DCJ3

Era posible evidenciar que ellas – os vivenciaban esta emoción porque lo comunicaban corporalmente. En ese sentido, se podía ver cómo tomaban una actitud llena de expectativa, olvidando lo que les rodeaba en sus casas y fijando la mirada en lo que estaba sucediendo en el encuentro. Vale la pena mencionar que estas manifestaciones gestuales y corporales variaban en duración, y por momentos la vivencia de esta emoción podía darse de manera grupal.

- **Ira**

Esta emoción se hizo visible en los encuentros sincrónicos y se podía evidenciar claramente en las expresiones gestuales y corporales. Pallarés (2010) afirma que la manera en que esta emoción comienza a mostrar señales es cuando los ojos empiezan a abrirse acompañados del ceño fruncido, dientes apretados y tensión en el cuerpo; sabiendo esto, las características mencionadas se logran observar en los encuentros sincrónicos, dando cuenta de que la ira se hacía presente en algunos momentos.

Teniendo en cuenta lo anterior, fue posible evidenciar que las niñas y los niños también vivenciaban la emoción de ira o enojo, Esto llegaba a presentarse debido a la frustración que algunas – os sentían porque el micrófono se encontraba apagado y la maestra no lograba escucharlos.

V «Siente un poco de frustración ya que desea hablar, pero la maestra no la puede escuchar porque el micrófono está silenciado. Por tal motivo, se cruza de brazos, frunce el ceño y trata de gritar frente a la pantalla. Unos momentos después, su mamá enciende el micrófono y responde: ¡Unas tijeras! »ROJ3

Otro motivo por el cual llegaban a sentirse indispuestos era porque no deseaban estar presentes ni involucrarse en las experiencias pedagógicas propuestas por las maestras, por eso, simplemente se alejaban de la pantalla o mostraban desinterés. En caso de que las familias llegasen a forzar a sus hijos a quedarse, comenzaban a manifestar el enojo. Asimismo, se observó que la ira se manifestaba de distintas maneras, por ejemplo, el llanto acompañado de tensión corporal y el ceño fruncido hacían parte de esta manifestación, permitiendo ver claramente que la niña o el niño se encontraba transitando por esta emoción.

H «siente un poco de enfado, ya que el elefante que pintó en su mano no había quedado como esperaba. Esta emoción la demostró a través de su gestualidad (fruncía el ceño y las comisuras de sus labios se inclinaban hacia abajo) además de que los ojos se llenaron de lágrimas mientras le decía a la maestra: “me quedó feo, profe.» ROJ4

«M: expresaba seriedad en su rostro al tener la sensación del azúcar en las manos. Cuéntanos que no te gustó. Miró con desagrado y expresó: el azúcar, lo sentí duro.» DCS6

También fue posible evidenciar que se encontraban enojados porque lograban manifestarlo verbalmente, no obstante, no era la manera recurrente de expresar esta emoción. Por lo anterior, las maestras titulares y las maestras en formación reconocían que la ira comenzaba a surgir gracias a la corporalidad y a la gestualidad, que siempre era muy evidente.

- **Tristeza**

Encontramos la emoción de tristeza durante los acompañamientos virtuales, interpretándola como una tendencia de los niños a aislarse de las experiencias. Para Chías y Zurita (2009) la

tristeza es la emoción de la pérdida, cualquier tipo de pérdida, personas, animales, cosas, ilusiones, deseos y objetivos.

Respecto a lo anterior, fue notable que la pregunta inicial daba paso para que los niños expresaran la razón de su tristeza y en ocasiones sucedía desde el saludo.

«Ayer fui al médico porque me caí. Frunce el ceño, hace pucheros y extiende la mirada en su pie cubierta de yeso.» ROS9

«No salí al parque porque llovió. Miró la pantalla por unos segundos y luego bajó su mirada.» ROS9

En una de las experiencias sincrónicas se propició un espacio de dialogo en torno a las situaciones que producían esta emoción, por lo que presentamos a continuación sus voces.

Me siento triste cuando: DCS2

«Me dejan sola»

«No como helado»

«No puedo salir al parque»

«Me regañan»

Lo anterior se relaciona con los sucesos que tienen una carga de significado no agradable para los niños, por tanto, es necesario comprender que sea cual sea la emoción debe ser transitada y acompañada. También, se hace necesario comprender que en algunas ocasiones las niñas y los niños mostraban desanimo, llanto o simplemente no querían estar durante los encuentros.

M *“Por medio de su comportamiento se observa que no desea estar en el encuentro, no le resulta agradable estar allí y por lo tanto evade responder el saludo de la maestra queriendo esconderse detrás de su mamá.”* DCJ1

Sin embargo, pese a que en muchas ocasiones el llanto se hacía presente, este podía tener motivos diferentes a la emoción de tristeza. Por ejemplo, cuando sentían enojo también llegaban a llorar, por lo tanto, era complejo evidenciar si realmente estaban tristes o se encontraban vivenciando otra emoción.

Llegados a este punto, es momento de hablar acerca de las emociones que menos se evidenciaron o que no fue posible observar durante los encuentros virtuales, no obstante, no carecen de importancia ya que como se ha ratificado a lo largo de este trabajo, las seis emociones básicas del ser humano son importantes.

Emociones como el asco o el miedo no se manifestaron durante los encuentros sincrónicos. De esta manera, comprendiendo que el asco se manifiesta según Bisquerra (2000) de maneras como el rechazo, hostilidad o desprecio hacia el objeto, persona o situación que le causa esta emoción, por lo tanto, no fue posible observar estas manifestaciones a través de la virtualidad.

De modo similar el temor no se vio manifestados encuentros sincrónicos, pues de acuerdo con Pallarés (2010) el temor se manifiesta por medio de sudoración, manos temblorosas o vellos erizados, características que no fueron expresadas. No obstante, hubo algunas ocasiones donde las niñas y los niños lograban comprender en qué situaciones experimentaban esta emoción.

H: *“yo le tengo miedo a los fantasmas, de los que salen en las películas. (Se abraza a sí misma de manera temblorosa en señal de que está sintiendo temor)”* DCJ2

Es así como se logra evidenciar que, pese a que algunas emociones no surgieron a lo largo de los encuentros sincrónicos, se demuestra que las niñas y los niños reconocen cómo se sienten en diversas situaciones y qué les suscitan, comprendiendo que surgen emociones como el miedo.

También es preciso interpretar que los niños y las niñas vivieron experiencias en la virtualidad que les permitieron aprender a reconocer, manifestar y expresar sus emociones. Por tanto, se interpreta que debido a las interacciones y relaciones que se establecían en la virtualidad los niños y las niñas generalmente mostraban agrado y tranquilidad. Por un lado, se encontraban con experiencias significativas que los ubicaban como protagonistas en la escucha y participación y por otro, se vinculaban a las experiencias, desde ese espacio acogedor, lleno de cariño, afecto y confianza brindada por sus padres y/o cuidadores. Esto favorecía la comunicación y expresión en cuanto a necesidades, intereses e iniciativas dadas en el día a día. Por supuesto, que contar con la presencia del adulto limitaba en parte eso que el niño quería mostrar o comunicar, pues en momentos eran los adultos quienes asumían el rol de traductores.

En conclusión, se destaca que la virtualidad sirvió como herramienta de contacto con los infantes, puesto que esto permitió observar cómo se manifestaron las emociones de las niñas y los niños, ya que como se presenta en estos análisis hubo numerosas oportunidades en que se evidenciaron emociones como la alegría, ira, sorpresa etc. No obstante, estas observaciones de las emociones se acentuaron principalmente en las expresiones a nivel corporal y gestual; esto se debe a que la virtualidad no facilitó la expresión de emociones a través de la oralidad y por ese motivo la mirada estuvo puesta en la corporalidad.

En consecuencia, no es posible recoger detalladamente las manifestaciones emocionales, pues se recalca la importancia del contacto físico y las oportunidades de observación que la presencialidad ofrece, pero a través de los medios tecnológicos también se pudo obtener hallazgos frente a la manifestación emocional de los Caminadores, Conversadores e Independientes de la Escuela Maternal.

5.2 Las maestras de educación inicial como figuras orientadoras en el desarrollo emocional

Conociendo cómo se manifestaron las emociones de las niñas y los niños, es pertinente ahora mencionar el rol de las maestras de educación inicial en torno a las emociones. Goleman (1995) sostiene que las habilidades de la inteligencia emocional consisten: en el conocimiento de las propias emociones, y manejo de estas; en la motivación propia; en el reconocimiento de las emociones de los demás; en el establecimiento de emociones positivas con otras personas. En este sentido, resulta fundamental que los y las educadoras infantiles sean conscientes de sus habilidades emocionales, para así, acoger de manera integral a los niños y niñas que acompañan mediante este proceso de la virtualidad.

Asimismo, se pone en evidencia la manera en que las docentes de la Escuela Maternal se hacían coparticipes de este proceso emocional, apoyando y orientando los momentos que resultaban trascendentales a la hora de observar las expresiones a nivel emocional.

Es por lo anterior, que es sumamente importante destacar el rol de las maestras en este proceso, por ello, se formularon una serie de preguntas a cada una de las maestras titulares, puesto que su experiencia posibilitó profundizar sobre la emocionalidad de los niños y niñas en la virtualidad. En consecuencia, es esencial reconocer su quehacer como docentes en educación infantil y sus percepciones, las cuales resultaron enriquecedoras en este ejercicio investigativo.

Respecto a los sentires de las maestras, una de ellas expresa su opinión entorno a situaciones que ha podido evidenciar en la virtualidad y con el siguiente fragmento menciona una percepción muy particular:

“«Entonces personalmente la virtualidad, no es algo que me guste mucho, siento que para niños tan pequeños es algo que no funciona porque cuando uno empieza a

trabajar con ellos lo más importante y lo primero que se debe generar, es en trabajar en ese vínculo» MT3

Es por esto, que en el apartado de apego se menciona lo complejo que fue establecer un vínculo afectivo con las niñas y los niños, pues para cimentar estas relaciones de apego lo más importante es la cercanía y la acogida que surge en el contacto físico; en respaldo a lo anterior, la maestra menciona algo fundamental:

«Es necesario que ellos lo reconozcan a uno, ellos al comienzo necesitan de la acogida del cuerpo a cuerpo, eso es algo que en la virtualidad no pasa, el hecho de mirarnos a los ojos, eso genera otro tipo de cosas en relación maestra-niño, en parte es cierto que la virtualidad despoja esa parte humana en la educación sobre todo en la educación inicial» MT3

Evidentemente, esta perspectiva que brinda la maestra da cuenta sobre las dificultades que trae la virtualidad frente al trabajo con las niñas y los niños, en este caso, pertenecientes a la primera infancia. Dado esto, las interacciones entre las maestras y los infantes se ve desfavorecida en este tipo de escenarios mediados por las tecnologías de la información.

No obstante, el esfuerzo por querer continuar acompañando a las niñas, niños y familias durante el confinamiento implicó que estas herramientas tecnológicas fueran la manera en que se llevaran a cabo los encuentros sincrónicos; así lo expresa la maestra:

«No teniendo más, la virtualidad se convierte en el único camino para poder estar presentes, continuar observando eso que quieres develar, si hay una emocionalidad detrás de la pantalla y claro que la hay, hay un otro que te está respondiendo» MT3

Es entonces que en este punto se pone en evidencia que sí existe la posibilidad de observar aquellas manifestaciones emocionales de las niñas y los niños pese a la ausencia de la

interacción física, por tal motivo, la virtualidad no significó un inconveniente de gran magnitud a la hora de analizar cómo y de qué manera surgía la emocionalidad.

Por otra parte, es necesario mencionar que las maestras también tuvieron la oportunidad de hablar respecto a sus emociones, permitiendo evidenciar que igualmente se encontraban involucradas en la situación coyuntural que devino por la pandemia:

«Sí, todo el tiempo los niños hacen manifestación de emociones, sin duda es algo que nos afecta a todos, se supone que nosotras también, por ejemplo, la cara, acompañamos estrategias, pero también podemos transmitir esa emocionalidad porque estamos permeados totalmente por la situación que estamos viviendo.» MT2

Es así como en este fragmento surge el sentir de las maestras, pues reconoce que la emocionalidad no solo era experimentada por las niñas y los niños, sino que también se podían percibir en ellas, comprendiendo que al igual que los infantes, se encontraban permeadas constantemente por las emociones que aparecían producto del confinamiento, haciendo de este momento un “lugar en común” donde todos se lograban identificar a partir de sus sentires.

Además de comprender la emocionalidad de las maestras, la expresión de estas en los niños surgió a partir de la gestualidad, algo que exponen con gran énfasis:

«En estas dinámicas de la virtualidad el gesto es muy predominante, entonces, la oralidad empieza a ser como escalada y requiere como procesos de andamiaje» MT2

Si bien, el lenguaje oral estuvo presente en los encuentros sincrónicos, no fue la manera más recurrente en que se manifestaron las emociones. Del mismo modo, una de las maestras hace alusión a la gestualidad en las niñas y los niños más pequeños de la Escuela:

El grupo que tuve durante la virtualidad fue los más pequeños, en ellos tan pequeños deben dejar su base segura, relaciones con la maestra, ellos y ellas reconocen la maestra, su voz, se veía en su gestualidad de cuando habla la buscan, pero debe haber un proceso de integración y separación de vínculos. MT1

De acuerdo con lo mencionado, es ineludible la importancia que tiene el generar vínculos con las niñas y los niños, de tener la posibilidad de estar en espacios donde exista un reconocimiento del otro, además de recalcar la manifestación de los niños y niñas que se da más que todo en la gestualidad.

A continuación, se destacarán aquellas situaciones en que las niñas y los niños revelaban cómo se sentían y de qué manera expresaban su emocionalidad, dicho esto, uno de esos momentos era el saludo de cada encuentro sincrónico. Allí las maestras brindaban un espacio donde le permitían a las familias comunicar cómo se encontraban:

«digamos en el saludo, la profesora siempre procura preguntar cómo se sienten los niños y cómo se sienten los papás también. »MF1

Dada esta afirmación por parte de una maestra en formación, el saludo resulta fundamental en estos encuentros sincrónicos, puesto que es el momento donde se comprende cómo se siente el niño o la niña y cómo se sienten los demás, asimismo, el saludo resulta crucial puesto que da la posibilidad de evidenciar la disposición que tienen para estar durante la experiencia.

Por otra parte, las emociones que surgían durante el saludo no siempre se remitían a la alegría, pues debido a distintas situaciones algunos niños y niñas no se encontraban dispuestos o se desentendían de las experiencias propuestas por las maestras titulares y maestras en

formación. En este tipo de casos, la familia cumplió un rol fundamental para poder posibilitar a sus hijas e hijos un tránsito armónico en aquellas emociones como la ira o la tristeza.

En ocasiones, se lograba observar cómo las familias reaccionaban a estas emociones, por ejemplo, cuando se encontraban enojados realizaban preguntas respecto a sus sentires, no obstante, en otros momentos se desconectaban de la sesión y le comunicaban a la maestra que el niño o la niña no se encontraban dispuestos para estar en la reunión. Por eso, una de las maestras titulares afirmaba que:

«Todos sabemos que los niños se comportan diferente cuando tienen a los papás ahí al lado y esto puede generar que muchas veces ellos se cohíban al tratar de expresar verbalmente aquello que sienten, entonces, es donde las maestras empezamos: Bueno, hagamos una mediación, ¿qué prefieres? ¿quedarte callado un rato? ¿quieres hablar ahora? Está bien, respira, toma agua y volvemos a hablar en un rato.» MT2

En esta respuesta se pueden encontrar dos cosas, una de ellas es que la maestra titular realiza una distinción en las manifestaciones emocionales de las niñas y los niños, ya que se comportan diferente cuando están con sus padres que cuando se encuentran sin ellos, donde la verbalización de sus sentires se ausenta y no expresan qué es lo que están experimentando. El otro aspecto al que se le hace hincapié es a las estrategias que deben utilizar las maestras para saber manejar este tipo de situaciones y comprender de qué manera se están sintiendo.

En consecuencia, esto sitúa a las maestras en un lugar único donde la mediación que llevan a cabo frente a la emocionalidad de las niñas y niños resulta indispensable para reconocer a fondo qué sienten, cómo lo sienten y por qué lo sienten. Es así como se contempla que las docentes están interesadas en estos procesos de desarrollo emocional que ellos – ellas se

encuentran recorriendo, fortaleciendo de manera apropiada estos momentos cruciales. Esto se pone de manifiesto cuando una de ellas comenta:

«Todo el tiempo estamos proponiendo experiencias alrededor de las emociones, si no lo hiciéramos, quizás no estaríamos haciendo nada, porque es precisamente, desde allí, donde empezamos a impactar a las familias, a los niños y a las niñas, porque si estamos mal emocionalmente pues no podemos tener una experiencia pedagógica significativa.» MT2

En vista de lo expuesto, se ratifica que el trabajo pedagógico se lleva a cabo mancomunadamente con la emocionalidad, entendiendo que estas experiencias son una acción que proporciona la expresión de las emociones de los niños y niñas, posibilitando a que los infantes puedan expresar sus sentires. En consecuencia, la virtualidad fue una herramienta que posibilitó que las maestras desde la sincronidad pudieran acompañar esas emociones que surgían durante los encuentros y que las familias, por su lado, se involucraran en el reconocimiento de las vivencias emocionales de sus hijas-os.

Ahora bien, se asume en las entrevistas realizadas a las maestras titulares que los cambios dados han sido con relación a la asistencia y participación de los niños.

“Lo que tu sientes es ausencia, por ejemplo; hay una estudiante de los independientes que siempre estaba presencial y ahora solo se siente ausencia en la virtualidad.” MT3

Lo anterior supone limitantes en la continuidad de los procesos que se gestaron desde la presencialidad, pero, además, da cuenta de las posibles situaciones que ocurrían en casa, solvencia económica, acceso a la conectividad, calamidades familiares, entre otras vivencias que ocasionó el confinamiento.

Por otra parte, expone mejor interacción de los niños con sus compañeros y maestras cuando no están con sus padres y/o cuidadores

“Los niños se extrañan, los niños anhelan sentirse libres de sus papás y uno piensa que todo el tiempo disfrutan al lado de sus papás, pero también necesitan momentos de no estar con sus papás, y eso solo lo permiten las instituciones escolares.”

MT3

Respecto a la mirada de la maestra en la participación de la familia desde el escenario virtual, se permite visibilizar y afirmar que los niños y las niñas necesitan y desean tener un espacio para sí mismos donde el adulto no intervenga. Sucedió en los encuentros sincrónicos que la participación del niño o la niña se veía guiada por los padres y/o cuidadores con relación a algunas respuestas pues se escuchaban expresiones como: Te están preguntando, responde que te están esperando, quiere decir que... Por tanto, es preciso concluir que la virtualidad irrumpía la libertad de los niños, limitando los espacios y las interacciones

De igual manera, resulta importante conocer cuál era el sentir de las docentes durante los encuentros sincrónicos y qué les suscitaba el tener que llevar a cabo acciones pedagógicas mediadas por las tecnologías de la información.

«La virtualidad conflictúa muchos procesos en la infancia, en las pantallas tu no miras si estás al frente o al lado, cosas que están puestas, está el ruido cotidiano, ahí todo confluyen muchos actores, esas transiciones se ven trastocadas, será muy complejo a mi juicio desde la pantalla ver las emociones.» MT3

Y de esta manera, es posible sostener que, aunque los encuentros virtuales continuaron y las familias estaban prestas a seguir en este proceso, la emocionalidad no era algo sencillo de observar a través de los medios tecnológicos, en ocasiones repetidas las maestras hacían preguntas entorno a sus sentires y éstas no tenían respuesta... Sin embargo, las maneras en que sí

fue posible evidenciar estas manifestaciones emocionales se dieron por medio del lenguaje corporal y gestual.

Para algunas de ellas fue más complejo que para otras, por eso una maestra en formación expresa lo siguiente:

«la virtualidad, no es algo que me guste mucho, siento que para niños tan pequeños es algo que no funciona porque siento que cuando uno empieza a trabajar con ellos lo más importante y lo primero que se debe generar, es en trabajar en ese vínculo.

»MT1

En su respuesta la maestra en formación habla del reto que enfrentó al establecer relaciones con el grupo de bebés, pues pese a las herramientas digitales no le era posible fortalecer vínculos. Si bien contaba con la presencia de las familias durante las experiencias, concluía que no todos se sentían convocados y esto le generaba tristeza,

Se hace fundamental que, tanto maestras titulares como en formación, reflexionemos en los sentires y emocionalidad de cada niño y niña durante los encuentros sincrónicos y presenciales, para así, emplear estrategias pedagógicas que guíen, orienten y acompañen de manera acertada el desarrollo emocional no solo de los niños, sino además de las familias.

Conclusiones

En este capítulo se plantean las conclusiones que invitan a reflexionar acerca de los hallazgos e importancia de la emocionalidad a través de la virtualidad.

Las emociones como parte fundamental en el desarrollo de la primera infancia juegan un papel fundamental, puesto que en los primeros años de vida las niñas y los niños se encuentran en constante exploración del medio que les está rodeando; dichas interacciones con el entorno provocan diferentes reacciones que se ponen en evidencia durante la cotidianidad y que dependen de la emoción que el sujeto esté vivenciando.

Reconociendo que, en primer lugar, el origen de las emociones se encuentra a partir de un orden biológico, se comprende que estas no son evitables ni pueden ser excluidas, puesto que emergen espontáneamente dependiendo de los estímulos externos que rodeen al sujeto. No obstante, es posible guiar y orientar a las niñas y los niños en estas vivencias emocionales, permitiéndoles entender qué sienten, cómo lo sienten y de qué manera pueden ser resueltas. Es en este punto donde la educación entra en juego y las maestras comienzan a cumplir el rol de orientadoras frente a la emocionalidad de los y las estudiantes, acompañando los momentos en que se encuentren experimentando alguna o varias emociones a la vez.

Por otra parte, se entiende que las reacciones de los niños y las niñas con respecto a la virtualidad pueden variar, algunos pueden estar irritables o alegres, y otros pueden requerir atención adicional. Además, la mediación de los dispositivos tecnológicos como el computador, smartphones, tabletas entre otros, permitió que las experiencias de la Escuela Maternal continuaran brindándose sin necesidad de la presencialidad, empero, no era posible evidenciar de qué otras maneras las emociones permeaban a los niños y niñas, pues debido a situaciones como la conexión a internet, cámaras o micrófonos apagados, resultaba en algo dificultoso frente a la tarea de la

observación.

De ahí que se recalca la idea de poder otorgarle un lugar protagónico al cuidado emocional de los niños y las niñas, donde las familias y las maestras se convierten en el sostén de sus hijas e hijos en los momentos que se encuentran manifestando sus emociones. En ese sentido, Goleman (1995) elabora una frase que sostiene: “En muchos sentidos, la mente emocional es infantil, y cuanto más infantil, más intensa es la emoción” (p. 247) en sintonía con esta afirmación, se recalca que durante los primeros años de vida es trascendental la manera en que el adulto guía al infante; lo más probable es que al acompañar atentamente el proceso emocional durante la primera infancia, se esté promoviendo a un desarrollo armonioso de la inteligencia emocional.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario comprender que el desarrollo emocional merece la misma importancia que otros procesos durante el crecimiento, ya que esto se deriva en algo esencial a la hora de pretender fortalecer el desarrollo integral en la primera infancia, pues si bien, favorecer otras áreas de este proceso es fundamental, no se debe restar valor a la emocionalidad. Capacidades como la empatía de acuerdo con Shapiro (1997) son representativas de aquellos individuos que tienen un coeficiente emocional elevado, permitiéndoles expresarse de manera asertiva con los demás y comprendiendo el sentir del otro.

Más allá de la virtualidad o la presencialidad, las y los educadores están encargados de poner la mirada sobre las emociones de los niños y las niñas y orientar este proceso, dado que esto favorecerá a la construcción de seres humanos que tienen la capacidad de ubicarse en los zapatos del otro, permitiéndoles entender que manifestar las emociones asertivamente y conocer cómo se sienten los demás, es vital si se quiere erigir una sociedad más altruista y solidaria.

Anexos

Anexo 1: Formato diario de campo

Estudiante:	
Fecha:	
Grupo:	
Descripción	Reflexión

Nombre del observador
Fecha
Grupo
Descripción

Anexo 2: Formato registro de observación

Anexo 3: Formato de entrevistas

Escuela Maternal		Fecha:	
Entrevista a maestra:		Hora:	
Pregunta	Cita Textual	Análisis	

Formatos entrevistas diligenciados

Escuela Maternal - Universidad Pedagógica Nacional		Fecha: 08- julio - 2021
Entrevista a maestra: MT2		Hora: 10:00 am
Pregunta	Cita Textual	Análisis
¿Ha percibido cambios en la manifestación de la emocionalidad de los niños y niñas?	Uno percibe cambios, pero no están puestos en tiempos de presencialidad, eran muy participativos y prestos y ahora no. Lo que tu sientes es ausencia, por ejemplo, hay una estudiante de los independientes que siempre estaba presencial y ahora solo se siente ausencia en la virtualidad. Ahora bien, “en el marco de la interacción en la que los niños están se siente una frustración porque las pantallas suponen un límite de tiempo y todos los niños deben participar” EMT, entonces hablamos de un minuto por niño. Los niños se frustran de no poder hablar, de que su mamá le diga ya hablaste, y al adquirir independencia quieren hablar todo el tiempo y desconocen la escucha del otro. Eso hace que no se sienta tan visible. No podría decirte que vi a un niño triste porque siempre estaban con sus familias.	La docente expresa una frustración en los niños y las niñas porque las pantallas suponen un límite de tiempo y todos quisieran participar. En los encuentros sincrónicos la docente observa que los niños se frustran de no poder hablar, y desconocen la escucha del otro.
¿Las familias se han involucrado en este proceso de la emocionalidad durante los	Siempre dije que las familias son mis colegas, las familias se vieron enfrentadas a seguir procesos que siempre eran de otro, la	La docente expresa que los niños y las niñas actúan en contexto de acuerdo con los

<p>encuentros sincrónicos? ¿De qué manera?</p>	<p>comunicación siempre fue correo y plataforma. Era muy curioso que subían las tareas, y en cada foto había un relato, eso de lo que uno vive en el aula, pero que ya no vive porque ya no se ve.</p> <p>“Los niños y niñas actúan en contexto de acuerdo con los límites, en este caso tenías a la maestra y un papa o mama maestra al lado, allí había una comunicación donde las familias desde el relato nos contaban los momentos donde los niños transitaban” EMT. Digamos luan la mama me compartía en un correo que para él era muy complejo no ver a sus amigos, es una familia que siempre está bien económicamente, pero reclama ver a sus amigos, hacia pataleta en el momento, pero ya. Todo transita de manera armónica, todas las emociones las viven a la marcha.</p>	<p>límites, transitando todas las emociones.</p> <p>Los niños hacen pataleta por no poder ver a sus amigos, expresó una de las mamás.</p>
<p>¿Ha propuesto estrategias pedagógicas o recursos para posibilitar la manifestación de la emocionalidad de los niños?</p>	<p>Yo no hablaría de educar, las emociones no se educan, se transitan, se aprenden a manejarlas, hablar de educarlas supone una única forma, si un niño no responde de determinada manera quiere decir que no ha educado las emociones, los niños si se ven enfrentados a múltiples emociones. “La virtualidad conflictúa muchos procesos en la infancia, en las pantallas tu no miras si estas al frente o al lado, cosas que están puestas, está el ruido cotidiano, hay todo confluyen muchos actores,</p>	<p>Desde sus encuentros la docente resalta que la virtualidad conflictúa muchos procesos en la infancia.</p> <p>Expresa que en los encuentros se está despojado de lo que sucede, y unos niños requieren más atención que otros.</p>

	<p>esas transiciones se ven trastocadas, será muy complejo a mi juicio desde la pantalla ver las emociones”. EMT Eso que miras esta despojado a lo que sucede, pasa mucho que hay niños que demandan mucha atención, lloran cuando se terminan los encuentros.</p>	
<p>¿Desde su rol como maestra qué cree que es sustancial en los encuentros sincrónicos con los niños en el contexto actual?</p>	<p>Hoy la pregunta es por el vínculo, por saber cómo estas, aun en las pantallas, saber que ha pasado en tu casa si lograste salir, nunca había tanta relevancia contar lo del fin de semana como ahora. Cuando empezamos a salir a hablar sobre las visitas, a ver a los abuelos, al parque. Ahora si la pregunta es porque es necesario porque los contenidos escolares necesitan saberlos, te diría que no es nada necesario ni importante que los independientes se acerquen a las grafías desde su nombre, el colegio debe entender que no son los tiempos, eso no es importante, todo lo que demanda en casa para que una pregunta más, ningún contenido, ni siquiera el contenido de las emociones es importante, ver que pasa es lo importante. “Yo podría tener un encuentro de 1 hora solo para hablar de cómo nos sentimos, así no exista contacto con la hoja y la pintura” EMT Uno tiene muchas preguntas, porque le irrumpen todo lo que venía habituado, lo ideal es que estábamos en casa.</p>	<p>Expresa que la pregunta que debe existir en estos tiempos es por el vínculo, por conocer cómo está el otro. Afirma que podría citar a encuentros solamente para hablar de cómo se sienten los niños.</p>

<p>¿En los encuentros sincrónicos, es habitual que los niños manifiesten sus emociones?</p>	<p>Los niños se extrañan los niños anhelan sentirse libres de sus papás y uno piensa que todo el tiempo disfrutan al lado de sus papás, pero también necesitan momentos de no estar con sus papás, y eso solo lo permiten las instituciones escolares</p> <p>“Frente a las emociones van amarradas a lo que viven en su casa, maestros con solvencia económica no tienen tanto impacto emocional como niños que sus padres han tenido que salir a trabajar”, de no contar con los recursos con los que tenían siempre, hay familias que han perdido seres queridos, con COVID y eso supone otros lugares. Tengo 15 y tengo contacto con 10, de 5 sé muy poco, solo sé cuándo los llamo, y de los 10 podría contarles historias diferentes. “Hay niños muy contentos y felices desde lo cotidiano, pero paso un escenario en su casa y eso los hace intranquilos, y hemos tenido que hacer encuentros aparte” EMT, cosas que se determinan desde lo individual</p>	<p>La docente menciona frente a las emociones que estas van amarradas a lo que viven en su casa, maestros con solvencia económica no tienen tanto impacto emocional como niños que sus padres han tenido que salir a trabajar.</p> <p>Concluye que hay niños muy contentos y felices desde lo cotidiano, pero paso un escenario en su casa y eso los hace intranquilos.</p>
<p>Escuela Maternal - Universidad Pedagógica Nacional</p>	<p>Fecha: 05- Agosto- 2021</p>	
<p>Entrevista a maestra: MT1</p>	<p>Hora: 10 am</p>	

Pregunta	Cita textual	Análisis
<p>Conociendo que las emociones juegan un papel fundamental en la vida de los seres humanos ¿cuáles han sido sus sentires frente al proceso de virtualización en la práctica pedagógica?</p>	<p>Entonces personalmente la virtualidad, no es algo que me guste mucho siento que para niños tan pequeños es algo que no funciona porque siento que cuando uno empieza a trabajar con ellos lo más importante y lo primero que se debe generar, es en trabajar en ese vínculo. En que ellos y ellos lo reconozcan a uno, ellos al comienzo necesitan de la cogida del cuerpo a cuerpo eso es algo que en la virtualidad no pasa, el hecho de mirarnos a los ojos, eso genera otro tipo de cosas en relación maestra-niño, en parte es cierto que la virtualidad despoja esa parte humana en la educación sobre todo en la educación inicial. Sin embargo, no teniendo más la virtualidad se convierte en el único camino para poder estar presentes, continuar observando eso que quieres develar, si hay una emocionalidad detrás de la pantalla y claro que la hay, hay un otro que te está respondiendo</p>	<p>De acuerdo con esta respuesta, ella menciona que es fundamental que los niños y niñas más pequeñas reconozcan a las personas de su alrededor, el contacto con sus pares, maestra y familia.</p>
<p>Conociendo que las emociones juegan un papel fundamental en la vida de los seres humanos ¿cuáles han sido sus sentires frente al proceso de virtualización en la práctica pedagógica?</p>	<p>En cuanto a la práctica como tal, yo tuve la oportunidad de acompañar a las maestras de la escuela maternal en un proyecto que ellas hicieron, revisando vídeos respecto a cómo eran esas interacciones de los niños y niñas, de los niños con las maestras, entre ellos , con las familias y pues al ver esos vídeos detenidamente podía uno observar esas interacciones y que aunque uno en el diario vivir no lo vea, al momento de</p>	<p>De acuerdo con lo que menciona la maestra en formación, nos cuenta una de sus experiencias y fue en la revisión de videos de este modo pudo observar interacciones, a partir de gestos observaba que reconocían rostros y voces.</p>

	<p>revisar los grabaciones uno sea cuenta a partir de los gestos empiezan a reconocer rostros y voces, aparte de su lenguaje empiezan a comunicarse entre sí pero da igual manera siento que nos lo mismo cuando se da ese contacto de forma presencial.</p>	
<p>A lo largo de los encuentros sincrónicos que ha desarrollado en la práctica ¿Ha podido percibir como los niños y niñas manifiestan sus emociones?</p>	<p>El grupo que tuve durante la virtualidad fue los más pequeños, en ellos tan pequeños deben dejar su base segura, relaciones con la maestra, ellos y ellas reconocen la maestra, su voz, se veía en su gestualidad de cuando habla la buscan, pero debe haber un proceso de integración y separación de vínculos.</p> <p>Pude evidenciar el asombro cuando buscaban a la maestra Deisy, el llanto cuando algo no les agradaba, sus reacciones frente a situaciones particulares.</p>	<p>De acuerdo con esta pregunta, ella menciona algo muy importante en niños más pequeños y es que reconocen rostros y voces, los buscan a partir de gestos que hacen y con ojos mirando hacia todo lado.</p> <p>También hace alusión a reacciones y manifestaciones emocionales frente a algo que sucede como cuando algo no les gusta lloran, etc.</p>
<p>¿Qué procesos de la práctica pedagógica en la EM durante esta pandemia se han tenido en cuenta respecto de la emocionalidad de las niñas y niños?</p>	<p>Siento que ella tenía esa capacidad de acogida, esa capacidad de leer a los niños y niñas, en el caso específicamente cuándo un niño estaba sollozando atender lo que estaba pasando, hablarle específicamente a él y pues siento que como no son tantos niños, es un grupo pequeño ayuda mucho a que ella estuviera uno a uno, siento que comparar la presencialidad es complejo, pero siento que dentro de la virtualidad habla específicamente de ella, se lo dije la última sesión que nos despedimos que ella tenía esa capacidad de escucha de</p>	<p>En esta parte menciona algo muy valioso y es la capacidad de la maestra titular para dar respuesta a una emoción de los niños.</p>

	<p>acoger hacia los niños y niñas, siento que sí, eso igual es como una parte, es una columna vertebral en el trabajo de nosotras con primera infancia, siento que eso no se pierde, y de lo que yo pueda observar con la profesora Daisy no se perdió durante la virtualidad.</p>	
<p>¿Qué retos se han presentado en la práctica teniendo en cuenta la relación entre lo emocional y la virtualidad?</p>	<p>Pues yo siento que va muy ligado con lo que decía anteriormente, siento que para hablar de emociones se necesita el contacto, se necesita estar porque digamos que las emociones no solo se expresan a través de llanto o de palabras, sino que en ocasiones cuando uno conoce al otro, sea los niños o los adultos, uno aprende a leer esa persona, entonces uno puede entender qué esa persona está triste con un gesto o con su postura corporal entonces siento que hablar de las emociones durante la virtualidad es muy complejo porque sí uno de pronto puede ver a un niño sollozando o qué de pronto la profesora ya conocía a los niños y observaba que estaba más callado y el normalmente uno lo voy a moverse más, uno les preguntaba y los papás respondían que no habían podido dormir bien, qué era que se había acabado de levantar pero era más como ese vínculo emocional, y esas emociones se evidenciaban a partir de los papás, de esas personas que estaba ahí cerca con los niños y niñas.</p>	<p>A partir de lo mencionado podríamos inferir que su sentir y percepción es válido puesto que en parte es necesario tener contacto con las personas que tenemos alrededor para poder observarlas de mejor manera.</p>

<p>¿Qué fortalezas y debilidades encuentra en el quehacer docente respecto al desarrollo de acciones pedagógicas a través de los medios virtuales con niños y niñas de primera infancia</p>	<p>La fortaleza de esto durante toda la pandemia el tener que estar más en casa, los papás lo dicen han generado más vínculos entre ellos. Muchos de ellos se han dado la oportunidad de compartir, a fortalecer vínculos, de pronto muchos papás han tenido la experiencia de paternidad y maternidad, antes en esta experiencia quizá no tuvieron la oportunidad de reconocerlos, han tenido la oportunidad de reconocer los de otro modo</p>	<p>De acuerdo a lo que menciona la maestra en formación, es claro que esta situación de covid-19 permitió que las familias hayan tenido más tiempo para generar vínculos, los cuales son importantes para la manifestación de emociones y sentimientos.</p>
---	---	---

Escuela Maternal - Universidad Pedagógica Nacional		Fecha: 14- agosto- 2021
Entrevista a maestra: MT1		Hora: 10: 00 am
Pregunta	Cita textual	Análisis
Sabiendo que en estos momentos nos encontramos todo el tiempo interactuando a través de estos medios tecnológicos ¿Cómo percibe su trabajo frente a esta situación?	Todos sabemos que los niños se comportan diferente cuando tienen a los papás ahí al lado y esto puede generar que muchas veces ellos se cohiban al tratar de expresar verbalmente aquello que sienten, entonces, es donde las maestras empezamos: Bueno, hagamos una mediación, ¿qué prefieres? ¿quedarte callado un rato? ¿quieres hablar ahora? Está bien, respira, toma agua y volvemos a hablar en un rato.	En esta respuesta se logra observar que la maestra realiza una distinción en las manifestaciones emocionales de las niñas y los niños, ya que se comportan diferente cuando están con sus padres que cuando se encuentran sin ellos, por ese motivo se buscan estrategias que permitan expresar esas emociones que no son claras.
¿Desde su rol como maestra qué cree que es sustancial en los encuentros sincrónicos con los niños y niñas en el contexto actual?	Creo que la virtualidad en sí misma nos demarca ya una distancia ¿no? Un distanciamiento con el otro, hay un limitante con el otro, por lo tanto, validar al otro es muy complejo entonces es necesario ubicarse en un lugar común con las familias	Es interesante la respuesta que se da aquí, pues el nombrar ese distanciamiento que impone la virtualidad condiciona las formas en que se manifiestan las emociones, en ese sentido, la observación consciente y detallada resulta fundamental, puesto que como se menciona allí, comprender al otro resulta más difícil.
En los encuentros sincrónicos, es habitual que los niños y niñas manifiesten sus emociones, ¿de qué forma?	Sí, todo el tiempo los niños hacen manifestación de emociones, sin duda es algo que nos afecta a todos, se supone que nosotras también, por ejemplo, la cara, acompañamos estrategias, pero también podemos transmitir esa emocionalidad porque estamos permeados totalmente por la situación que estamos viviendo.	Aquí es importante resaltar que se habla no solo de la emocionalidad de las niñas y los niños, sino que también la maestra se incluye allí. Por tal motivo, se evidencia que ellas de igual forma han vivido emociones producidas por la pandemia y que saben reconocerlo, no son ajenas

		a su propio sentir ni al de las familias.
¿Ha percibido cambios en la manifestación de la emocionalidad de los niños y niñas? ¿cómo se han reflejado estos cambios?	En el caso de los niños y las niñas, por ejemplo, la expresión de sus emociones tiene que ver en la presencialidad con el gesto, con el tacto, pero también tiene que ver por ejemplo con el golpe y con la oralidad en todas sus formas, en cambio, en estas formas virtuales, en estas dinámicas de la virtualidad el gesto es muy predominante, entonces, la oralidad empieza a ser como escalada y requiere como procesos de andamiaje.	En este punto la maestra realiza una diferenciación de la emocionalidad entre la virtualidad y la presencialidad. En consecuencia, se reafirma que los gestos y la corporalidad cobran mucho más protagonismo en los encuentros sincrónicos.
¿Considera que los medios virtuales son espacios que posibilitan y favorecen la educación emocional en la primera infancia?	desde la perspectiva como maestras podemos hacer diferentes acciones pedagógicas alrededor de esa emocionalidad y potenciarla, entonces, ¿cómo lo podemos hacer? Con experiencias alrededor del reconocimiento del otro, de validación del otro, de cómo me reflejo en el otro, a partir de la convivencia con reglas sociales que son los acuerdos, de pequeñas conversaciones que emergen en los momentos	Es valioso lo que la maestra expone aquí, puesto que al referirse a estrategias que “permitan validar al otro” se estaría hablando del trabajo frente a la empatía, una característica, que, según Goleman, poseen aquellas personas con una inteligencia emocional elevada. Por lo tanto, en el momento de crear acciones pedagógicas enfocadas hacia las emociones, simultáneamente se está trabajando la inteligencia emocional.
¿Ha propuesto estrategias pedagógicas o recursos para posibilitar la manifestación de la emocionalidad de los niños y niñas?	Todo el tiempo estamos proponiendo experiencias alrededor de las emociones, si no lo hiciéramos, quizás no estaríamos haciendo nada, porque es precisamente desde allí donde empezamos a impactar a las familias, a los niños y a la niñas, porque si estamos mal emocionalmente	La maestra expone que si no hay una disposición a nivel emocional, la experiencia no tendría sentido; sin duda, tiene razón, ya que atravesar por algún tipo de emoción que cause indisposición no le va posibilitar al niño o niña realizar otro tipo de

	<p>pues no podemos tener una experiencia pedagógica significativa es muy difícil para ellos, por ejemplo, decir estoy asustado, estoy estresado, estoy enojado, entonces hay que hacer un proceso de andamiaje, es decir, yo jalono al niño y ayudo a expresar aquello que siente a partir de una experiencia</p>	<p>actividades, hasta que no tranquilice ese malestar.</p> <p>Aquí se evidencia la importancia que tiene el docente frente a la manifestación emocional de sus estudiantes, pues son las y los maestros quienes posibilitan a que estos procesos se transiten de forma armónica y comprensible para los pequeños.</p>
<p>¿Las familias se han involucrado en este proceso de la emocionalidad durante los encuentros sincrónicos? ¿De qué manera?</p>	<p>Digo que una de las mayores cargas que tiene la familia es poder contribuir en el proceso de los niños y las niñas y pues también esa carga emocional, si el niño está enojado yo siempre les digo a las familias: tenemos que hablar con los niños antes, durante y después de las experiencias y sobre todo porque los niños de conversadores vienen de otras dinámicas donde son los niños pequeños.</p>	<p>A través de las palabras de la maestra se evidencia que las niñas y los niños están todo el tiempo experimentando todo tipo de emociones y debido a la pandemia, son las familias quienes asumen casi que todo el proceso de acompañamiento.</p>

Escuela Maternal - Universidad Pedagógica Nacional		Fecha: 24- agosto- 2021
Educatora en formación: MF1		Hora: 6:00 pm
Pregunta	Cita textual	
Conociendo que las emociones juegan un papel fundamental en la vida de los seres humanos ¿cuáles han sido sus sentires frente al proceso de virtualización en la práctica pedagógica?	Bueno, digamos que uno de los sentimientos, sí, como de esas emociones que más se marcan en mí, al inicio de la pandemia, era como incertidumbre ¿no? Tal vez un poco como de miedo, como que esa emoción siempre estaba allí presente, pues porque era algo nuevo para nosotras, nunca ni siquiera nos imaginamos que íbamos a tener que utilizar una pantalla para vernos con un niño, uno por lo general se conecta a videollamada pues con gente que de pronto está en el extranjero o algo así, pero nunca me imaginé que fuera a ser con un grupo de niños. Entonces al inicio fue como esa emoción del miedo, luego digamos que ya para este semestre y gracias a muchas intervenciones y a poder estar ahí y a poder como adaptarse a eso, este semestre llegué con mucha expectativa, como con muchas ganas de poder presenciar y poder generar experiencias por medio de la virtualidad, entonces, como que todo el tiempo hubo como esa sensación de asombro, de emoción de también como de sorpresa al encontrarme con lo que ellos muestran y la respuesta que dan ellos al ver las experiencias que se brindan pues por medio de la virtualidad.	
A lo largo de los encuentros sincrónicos que ha desarrollado en la práctica ¿Ha podido percibir como los niños y niñas manifiestan sus emociones?	Creo que esas manifestaciones se dan de diversas formas, digamos que no solamente es como, bueno, porque al principio obviamente mientras ellos también cogen como esa confianza de estar con uno pues obviamente ellos demuestran timidez ¿no? Y más estando en ese entorno familiar que ese vínculo les genera de pronto un poco más de inseguridad, pues porque están en su nicho y ellos quieren estar allí con su mamá y su papá y que alguien los esté observando por medio de una pantalla creo que les genera como mucho recelo o como rechazo, pero también les genera como timidez; creo que al principio sí se muestran tímidos, y eso se demuestra en eso que digamos “me apego a mi mamá” o “me escondo detrás de ella” o le solicito a mi mamá que “hable por mí”, por ejemplo; como que todo el tiempo estoy pidiendo la autorización del adulto que está a mi lado para, de pronto esa es una forma de ellos para demostrar la timidez, digamos ya a lo largo de las experiencias cuando ellos ya van empezando a reconocerlo a uno y uno también como que trata de mediar para que ellos se sientan como que en confianza, sí, como que digamos que para la profe Marce y para mí digamos que lo que ella me ha enseñado, porque obviamente ella sabe mucho más, ella me ha enseñado como: “mira, mira muy bien el entorno en el que ellos están y trata de meterte por ahí, entonces, por ejemplo, de repente	

	<p>aparece un perro y uno dice: ay mira, tienes una mascota” y ellos de una como que eso les genera como alegría, como que “uy, se están fijando en lo que yo tengo, se están fijando en mí” entonces, creo que esa conexión ya genera en ellos como que muchas emociones, o sea, hay días en que, por ejemplo, no sé, voy a poner un ejemplo de Martín que es muy expresivo; entonces, Martín, por ejemplo, uno sabe cuando él llega a la clase y estaba durmiendo porque él no quiere hablar y se agacha y se pega a la mamá, y uno le dice: “¿cómo estás, Martín? ¿Con qué color te quieres saludar hoy?” De una contesta: “¡NO!” Y se agacha, como que él no quiere estar ahí, ya uno sabe que él en ese momento está es como despertándose, consentido, y no quiere, pero hay otros momentos en los que Martín no se acaba de levantar, sino que ya había tomado su siesta antes y entonces, llega despierto a la clase y llega con un micrófono y entonces llega muy contento y con ese micrófono empieza a saludar, pero empieza a saludar gritando, o sea, él coge ese micrófono y dice: “¡BUENAS TARDES!” Y como que todo el mundo se alegra, se emociona, entonces transmite alegría, en esos momentos es que se le evidencia que está tranquilo. Hay otros momentos en los que se le nota que digamos, por ejemplo, se emocionó muchísimo y empieza a correr por todo el lugar, entonces, ahí como que ya pasa a otro momento y es que empieza a correr por todo el lugar porque está muy contento y esa es su forma de manifestar. Bueno, lo de estar dormido, sucede con frecuencia, por ejemplo, Luca y Simón cuando tienen sueño no están prestos y como que se frotan los ojos y no ya saben que ellos quieren es dormir, que ellos quieren es estar allá tranquilos, se incomodan con las actividades, no bailan, entonces uno ya aprende a reconocer como: “mmm, se frotó el ojito, quiere irse a dormir, no lo molestemos”. A veces, por ejemplo, hay otro que se llama Joaquín, cuando está enojado se le nota, él pone una cara de bravo frente a la pantalla y se pone así enojado y la mamá abre el micrófono y les dice: “Dile a las profes porque estás enojado” Y Joaquín es: “¡No, no quiero!” Y la mamá: “pero cuéntales porque te enojaste” entonces, uno ya sabe que él está muy bravo porque hace una cara como de que, ellos ya han aprendido a expresar sus emociones por medio de la gestualidad, entonces, si están enojados fruncen el ceño y se ponen así como cachetones o se agarran a la mamá y dicen: “no, no quiero, no me molesten” entonces, creo que la manifestación de sus emociones se da así, de múltiples formas.</p>
<p>¿Qué procesos de la práctica pedagógica en la EM durante esta pandemia se han tenido en cuenta respecto de la</p>	<p>Siempre está muy presente y por ejemplo, en el saludo, cuando la profe Marce saluda, ella digamos siempre pregunta: “¿y cómo te sientes el día de hoy?” Y entonces dependiendo de las caras cuando, por ejemplo, Martín está así dormido entonces uno le dice: “¿Y cómo te sientes hoy, Martín?” Y él no responde,</p>

<p>emocionalidad de las niñas y niños?</p>	<p>entonces uno como que empieza a formularle: “¿será que te sientes bravo o estás con pereza? ¿o qué te pasa? ¿No quieres hablar?” Como que uno le trata de buscar que él diga qué es lo que siente en ese momento, pero uno le da validez a la emoción que él está manifestando; no es como: “¿cómo estás hoy?” Y él no contestó, entonces: “¿ah bueno, ahora vamos a saludar ahora a Joaquín” No, sino que la profesora siempre se detiene y le dice: “bueno, pero qué pasó” o de repente alguno llegó llorando y ella: “Ayy ¿qué pasó? ¿Por qué estás llorando? ¿Qué te pasó? ¡Cuéntanos! ¿Y cómo te sientes hoy?” Entonces sí siempre digamos en el saludo, la profesora siempre procura preguntar cómo se sienten los niños y cómo se sienten los papás también para que los niños vean de pronto como ese ejemplo que los papás dice: “hoy nos sentimos muy bien” y en algunos momentos digamos como que nunca se ha presentado toda la sesión se dé hacia las emociones, no, pero sí hay momentos, por ejemplo, de repente se cuenta un cuento y decimos: “tapémonos con la cobija” y entonces, preguntamos: “¿y cómo se siente ahí debajo? ¿sienten miedo? ¿sienten emoción? ¿qué sensación les genera estar debajo de esa cobija a oscuras?” Pero nunca se ha tratado de que toda la sesión sea el tema de las emociones, hasta el momento no.</p>
<p>¿Qué retos se han presentado en la práctica teniendo en cuenta la relación entre lo emocional y la virtualidad?</p>	<p>Uy, creo que aprender a conocer a los niños y digamos hacer esa lectura es muy complejo, porque a veces no sé, puede llegar el momento en el que, por ejemplo, las cámaras no estén encendidas y uno no sabe lo que está pasando allí; pues uno trata de preguntar como: “aaay, ¿y dónde está Liam?” como: “¡prende la cámara!” pero es complejo porque uno no sabe qué estará pasando ahí y a veces los papás apagan la cámara un momento, puede ser porque se fue el niño y lo fueron a buscar, o porque se enojó, o porque los están de pronto regañando, uno no sabe, y entonces uno tampoco sabe ahí cómo mediar, entonces, eso ha sido un reto muy grande. También creo que un reto muy grande ha sido el hecho de la conectividad para todos y es que, por ejemplo, en mi grupo yo conozco y siempre están conmigo presentes más o menos entre seis y siete niños, pero sé porque la profesora me lo ha contado, que hay dos niños en especial que no se pueden conectar a los encuentros sincrónicos porque sus mamás están trabajando y es muy triste pero es la realidad; y es que las mamitas están trabajando y no pueden, no tienen quién les conecte y en muchas casas de pronto es la abuelita la que está en la casa y ella no sabe utilizar la plataforma, la tecnología no es algo que sea su fuerte y pues el niño no se conecta, ahí hay una falencia muy grande, precisamente por eso yo creo que la presencialidad es importante, además las interacciones que hay entre ellos a veces se generan pero hay momentos en los que no y hay momentos en los que uno hace silencio todos se quedan en silencio, entonces, creo que eso</p>

	<p>también ha sido un reto muy grande, poder involucrarlos entre ellos, poder decirles: “mira Joaquín, pregúntale a Luca que es lo que está haciendo” pero antes hay como que motivarlos, pero ellos libremente, esporádicamente lo hacen, a veces ellos como que también se meten en el chip como que ellos están ahí en una pantalla y que nadie los está escuchando, ¿sí me hago entender? Entonces eso me parece a mí que ha sido un reto muy grande. Que sí, hemos avanzado muchísimo y que los niños ya como que tratan de dialogar y en mi grupo por lo menos ellos hablan y te saludan, te preguntan, pero no todos, hay unos más que otros, entonces, por ejemplo, Simón siempre: “HOLA LUCA, ¿DÓNDE ESTÁS? ¿Y DÓNDE ESTÁ TU MAMÁ?” No sé porqué le gusta la mamá de Luca, pero siempre pregunta por la mamá de Luca, pero, por ejemplo, casi nunca nadie pregunta por Liam porque Liam no dialoga mucho, entonces, como que los niños no se involucran con él, entonces no le preguntan a Liam nada, entonces creo que eso ha sido un reto muy grande.</p>
<p>¿Qué fortalezas y debilidades encuentra en el quehacer docente respecto al desarrollo de acciones pedagógicas a través de los medios virtuales con niños y niñas de primera infancia?</p>	<p>Sí claro, el semestre pasado digamos que fue más difícil que este, entonces, el semestre pasado yo estaba con la profe Diana y digamos, ellas en cuanto a lo de los tiempos, ella lo tenía como muy claro, no sé de pronto ellas por lo que ya tienen una experiencia en lo presencial y calculan los tiempos, yo no sé cómo le hacen pero son muy precisas, la actividad les da, les da el tiempo justo, ni más ni menos, pueda que se pasen un poquito más pero eso para ellas es antes como chévere, de pronto lo que sí encontraba el semestre pasado y que nos sucedía mucho era el problema de las plataformas, y era que como no se conocían mucho entonces algunos papas decían: “no profe, por Teams ni a palo porque no se pueden prender las cámaras” Por zoom, entonces el semestre pasado había el problema de que a los cuarenta minutos tocaba cortar la llamada y ahí se cortaba la experiencia un momento, y mientras se volvían a conectar, eso ya era un relajo, entonces ese era un problema. Por ejemplo, habían papás que proponían: “no profe, conectémonos por otra plataforma que yo conozco que es super buena” y entonces alguna vez nos pasó que nos conectamos y cuando fuimos a saludar, todas las pantallas se quedaban bloqueadas, algunos sí, otros no, entonces como media hora perdida ahí tratando de conectarse y luego tocó volver a Zoom; finalmente, el encuentro se redujo a un cuento porque no se pudo hacer nada más porque el tiempo se fue, entonces el semestre pasado yo creo que fue muy muy complejo, yo creo que para todas, pero entonces eso mismo les permitió a ellas adaptarse y este semestre, por ejemplo, los encuentros nunca he visto un problema de conexión, ellas ya tienen ajustados digamos el Zoom para que tenga el tiempo extendido, están tranquilas, no hay problema por eso, por ejemplo, la profesora</p>

	<p>Marcela buscó un recurso para los niños que no pueden asistir a las clases, y es que ella les envía el trabajo por un pdf para que al menos en la casa lo puedan desarrollar cuando puedan, entonces, creo que este semestre han fortalecido esas debilidades.</p>
<p>¿Cómo se siente como persona y maestra en esta experiencia de práctica desde la virtualidad en relación con los niños y niñas?</p>	<p>Al principio digamos y todavía me pasa mucho que le tengo mucho miedo a las familias, porque me da mucha angustia cómo van a reaccionar ellos, porque yo sé que ellos dicen como: “ay, ella es la estudiante de práctica, no es la profe, va traer quién sabe qué” o ese es el imaginario que yo tengo, pueda que no, pero yo me imagino eso, entonces me da muchos nervios por ejemplo, las planeaciones, que sean como ellos quieren, como que siento que ellos esperan mucho de uno y entonces eso me genera a veces como tensión, entonces, a la hora de hacer las planeaciones debo decir que yo me exijo mucho, entonces, busco y busco y le pregunto a la profe: “¿será que esto sí?” entonces es un poco de inseguridad en cuanto a las planeaciones, entonces me generan como un poquito de tensión también, pero ya en los encuentros con los niños, no, es una alegría total, a mí me encanta encontrármelos, me encanta cuando tengo que prepararme y cantar y estar con ellos.</p>

Escuela Maternal - Universidad Pedagógica Nacional		Fecha: 04- septiembre- 2021
Educatora en formación: MF2		Hora: 11:00 am
Pregunta	Cita textual	
Conociendo que las emociones juegan un papel fundamental en la vida de los seres humanos ¿cuáles han sido sus sentires frente al proceso de virtualización en la práctica pedagógica?	<p>Teniendo a los niños y niñas más tiempo presencial, uno se da cuenta de la diferencia. Uno se da cuenta cómo se comportan de manera virtual y presencial. El hecho de cuando lo ven a uno de nuevo, es de cierto modo como si uno fuera un desconocido para ellos, no se genera un vínculo. Tan fuerte como lo que se genera en lo presencial y que es vital en la educación inicial, en el trabajo con ellos entonces personalmente la Virtualidad, no es algo que me guste mucho “siento que para niños tan pequeños es algo que no funciona porque siento que cuando uno empieza a trabajar con ellos lo más importante y lo primero que se debe generar, es en trabajar en ese vínculo”. En qué ellos y ellos lo reconozcan a uno, ellos al comienzo necesitan de la cogida del cuerpo a cuerpo eso es algo que en la Victoria del hecho de mirarnos a los ojos, eso genera otro tipo de cosas en relación maestra niño en parte es cierto que la virtualidad despoja esa parte humana en la educación sobre todo en la educación inicial. En cuanto a la práctica como tal, yo tuve la oportunidad de acompañar a las maestras de la escuela maternal en un proyecto que ellas hicieron, revisando vídeos respecto a cómo eran esas interacciones de los niños y niñas, de los niños con las maestras, entre ellos , con las familias y pues al ver esos vídeos detenidamente podía uno observar esas interacciones y que aunque uno en el diario vivir no lo vea, al momento de revisar los grabaciones uno sea cuenta a partir de los gestos empiezan a reconocer rostros, aparte de su lenguaje empiezan a comunicarse entre sí pero da igual manera siento que nos lo mismo cuando se da ese contacto de forma presencial.</p>	
A lo largo de los encuentros sincrónicos que ha desarrollado en la práctica ¿Ha podido percibir como los niños y niñas manifiestan sus emociones?	<p>Sí claro eso es algo que uno evidencia mucho cuando uno ve a los niños presenciales. Cuando yo llegué a trabajar como docente ellos estaban en alternancia, yo no los conocía del proceso del año pasado. Se inició virtualmente como un mes y claro ellos en la dinámica de la casa son muy diferentes y en el jardín empiezan a tener su vida privada, en el momento de ellos estar en virtualidad no tienen ese proceso de permitirse ser libremente y socialmente, no es que ellos sean dos personas, son diferentes etapas diferentes momentos y uno interactúa según en los espacios que estén, entonces en ellos Se ven niños que en la virtualidad no participan mucho o también que hablan mucho cuando uno los ve en la presencialidad cambia su forma de interactuar, también decir que en la virtualidad hay algo que se habla mucho, pero hay papás que</p>	

	<p>les cuesta soltar es la intervención de ellos, El querer que los niños y niñas digan lo que ellos quieren, según lo que ellos creen lo correcto, Entonces él no permitir, el lugar en donde estoy ejerciendo se trabaja mucho los lenguajes artísticos y hay muchos papás que no entienden el hecho que el arte es más el juego la experiencia y no como tal el resultado, hay papás que todavía les cuesta un poco dicen pero mira no te está quedando bonito ven te ayudo. De acuerdo a eso esas situaciones en la presencialidad no pasan, ya que siento que los niños y las niñas pueden ser más se pueden soltar más, interactuar con sus pares aunque por ejemplo uno las sesiones virtuales ellos se reconocen, cuando uno no ha empezado, ellos empiezan a hablar entre ellos, se saludan y se preguntan por algo que pasó el día anterior pero si, son muy distintos en la mayoría de los casos.</p>
<p>¿Qué procesos de la práctica pedagógica en la EM durante esta pandemia se han tenido en cuenta respecto de la emocionalidad de las niñas y niños?</p>	<p>El grupo que tuve durante la virtualidad fue los más pequeños, en ellos tan pequeños deben dejar su base segura, relaciones con la maestra, ellos y ellas reconocen la maestra, su voz, se veía en su gestualidad de cuando habla la buscan, pero debe haber un proceso de integración y separación de vínculos. Pude evidenciar el asombro cuando buscaban a la maestra Deisy, el llanto cuando algo no les agradaba, sus reacciones frente a situaciones particulares</p>
<p>¿Qué retos se han presentado en la práctica teniendo en cuenta la relación entre lo emocional y la virtualidad?</p>	<p>Siento que ella tenía esa capacidad de acogida, esa capacidad de leer a los niños y niñas, en el caso específicamente cuándo un niño estaba sollozando atender lo que estaba pasando, hablarle específicamente a él y pues siento que como no son tantos niños, es un grupo pequeño ayuda mucho a que ella estuviera uno a uno, siento que comparar la presencialidad es complejo, pero siento que dentro de la virtualidad habla específicamente de ella, se lo dije la última sesión que nos despedimos que ella tenía esa capacidad de escucha de acoger hacia los niños y niñas, siento que sí, eso igual es como una parte, es una columna vertebral en el trabajo de nosotras con primera infancia, siento que eso no se pierde, y de lo que yo pueda observar con la profesora Daisy no se perdió durante la virtualidad.</p>
<p>¿Qué fortalezas y debilidades encuentra en el quehacer docente respecto al desarrollo de acciones pedagógicas a través de los medios virtuales con niños y niñas de primera infancia?</p>	<p>Pues yo siento que va muy ligado con lo que decía anteriormente, siento que para hablar de emociones se necesita el contacto, se necesita estar porque digamos que las emociones no solo se expresan a través de llanto o de palabras, sino que en ocasiones cuando uno conoce al otro, sea los niños o los adultos, uno aprende a leer esa persona, entonces uno puede entender que esa persona está triste con un gesto o con su postura corporal entonces siento que hablar de las emociones durante la virtualidad es muy complejo porque sí uno de pronto puede ver a un niño sollozando o que de pronto la profesora ya conocías los niños y observaba que estaba más callado y el normalmente uno lo voy a moverse más, uno les preguntaba y los papás respondían que no habían</p>

	<p>podido dormir bien, qué era que se había acabado de levantar pero era más como ese vínculo emocional, y esas emociones se evidenciaban a partir de los papás, de esas personas que estaba ahí cerca con los niños y niñas, ya me imagino que con niños más grandes los papás los conectan y se ponen a hacer otras cosas como a trabajar pero en el caso de niños más pequeños, si se necesita ese cuerpo a cuerpo esa persona que está ahí cerca, en este caso las personas que hacían ese tránsito de las emociones son los padres. Así qué siento que es complejo hablar de emociones en la virtualidad porque el tener una pantalla de por medio es como si uno tuviera o estuviera en una jaulita de cristal, como decía anteriormente el trabajo con niños y niñas, y sobre todo con los más pequeños es cuerpo a cuerpo, de contacto visual, de interacción. Me pasa algo particular y es que en el jardín dónde estoy es primordial el tapabocas pero hemos podido evidenciar qué los niños deben reconocer y necesitan ver quién les está hablando, porque somos unos con tapabocas y otro sin tapabocas, debidas a situaciones también pasan otras como cuando un niño llore y por más protocolos es indispensable alzarlo o controlarlo con el contacto porque no le podemos decir al niño es que no nos podemos acercar estamos en pandemia.</p>
<p>¿Qué fortalezas y debilidades encuentra en el quehacer docente respecto al desarrollo de acciones pedagógicas a través de los medios virtuales con niños y niñas de primera infancia?</p>	<p>La fortaleza de esto durante toda la pandemia el tener que estar más en casa, los papás lo dicen han generado más vínculos entre ellos. Muchos de ellos se han dado la oportunidad de compartir, a fortalecer vínculos, de pronto muchos papás han tenido la experiencia de paternidad y maternidad, Inés experiencia No tuvieron la oportunidad de reconocer los, han tenido la oportunidad de reconocer los de otro modo, empezar esa segunda crianza desde otra manera entiendo que eso de cualquier modo expositivo, eso va a verse reflejado dentro de unos años en los niños y niñas en cuanto a su base segura, que sean adultos de otra manera pero la verdad yo siento Qué son más las debilidades que las fortalezas en realidad por todo lo que mencionaba anteriormente. Ahorita el jardín dónde estoy trabajando son niños y niñas de la pandemia Entonces los papás dicen cuando los niños salieron por primera vez porque ahí nacieron en la casa sin poder salir, tenían cuatro meses cuando todo esto comenzó y al salir por primera vez lloraban cuándo veían más gente, entonces es complejo porque los procesos de socialización van a ser muy diferentes a un niño Qué desde el comienzo tuvo esa posibilidad de interactuar con otros niños.</p> <p>La virtualidad también fue un privilegio, porqué muchos niños y niñas les tocó con guías, eso es una ventaja poder tener aunque sea a los niños y niñas a través de las pantallas. Como también una relación más cercana con las familias, tenían esa cercanía de preguntar, la interacción entre papas y algunas mamás tenían</p>

	miedo y eso generaba interacción, ese vínculo de familias-maestras.
¿Cómo se siente como persona y maestra en esta experiencia de práctica desde la virtualidad en relación con los niños y niñas?	Siento que fue todo un reto, porque nunca había trabajado con niños pequeños y yo deseaba esa experiencia antes de salir de la Universidad, pero me generó un poquito de tristeza ya que tuvo que ser de manera virtual. Esa incertidumbre de saber cómo generar esa conexión con ellos, yo me acuerdo que la primera vez que hice una planeación virtual sentir que cada niño estaban sus cosas y eso que las mamás estaban ahí, pero sentía que no los convocaba pero a medida que fue pasando el tiempo, yo la verdad no tuve tantas sesiones virtuales por lo que el comienzo hicimos más que todo vídeos, cómo observadores. Fue muy complejo llegar a los niños llamar su atención y pues en general ese fue mi sentir durante la práctica, siento que hay cosas bonitas que se pueden hacer desde lo virtual, pero vuelvo a lo mismo que decía al comienzo, no es que sea imposible trabajar desde lo virtual, no es que uno no los pueda conocer, ir conociendo y reconociendo, desde mi punto de vista la virtualidad no es para niños tan pequeños, ellos necesitan ese contacto.

Referencias

- Armus, M. (2012) *Desarrollo emocional*. Buenos aires, Argentina.
http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf
- Barrera, B, Sierra, M. (2020) *Historia de las emociones* Sevilla- España
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/histcrit78.2020.02>
- Bisquerra, R. (2000). *Psicopedagogía de las emociones*. Barcelona, España. Editorial Síntesis, S.A
- Bolaños Florido, L. P. (2016). *El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX*.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P (1997). *Más allá del dilema de los métodos* Bogotá, Colombia: Norma.
- Bowlby, J. (1982). *Loss: Sadness and Depression* Basic Books.
- Brailovsky, D (2017). *Nuevas infancias y nuevas preguntas*. https://youtu.be/T_cCIVapzeQ
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Cáceres, M^a.A. (2010). La expresión corporal, el gesto y el movimiento en la edad infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*
- Campos, G., y Lule, N (2012). *La observación, un método para el estudio de la realidad*. Revista Xihmai VII.
- Cañete, M. M. (2009). La expresión corporal en la etapa infantil. *Revista de Innovación y Experiencias Educativas*
- Cerda, H. G. (1991). *Los elementos de la investigación*. Santa Fe de Bogotá, D.C: Editorial El Buho LTDA.
- Da Silva, Renata, y Calvo Tuleski, Silvana (2014). *La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia*. Revista.
- Escuela Maternal. (2019). *Proyecto Educativo Institucional*. Bogotá, D.C
- Fernández, A. M. (2011). *Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos* Revista Versión Nueva Época, 26
- García F. Pilar. (2020). *Tipos de sentimientos del ser humano*. Lifeder.
<https://www.lifeder.com/tipos-de-sentimientos/>.

- Garrido, M, Escoso, J. (2020) La historia de las emociones y sentimientos.
<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/histcrit78.2020.02>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf> 30 octubre 2020
- Hojholt, Charlotte. (2005) El desarrollo infantil a través de sus contextos sociales
<https://www.redalyc.org/pdf/314/31470203.pdf>
- La teoría del apego. Un enfoque actual. Revista Aperturas Psicoanalíticas. (n.d.). Retrieved May 2021, from Aperturas.org website: <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=198>
- Li, S., Wang, Y., Xue, J., Zhao, N., & Zhu, T. (2020) *The impact of COVID – 19 Epidemic Declaration*
- López C. Elia. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927009>
- López Cassà, Èlia (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Revista
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Sentido de la educación inicial*. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases Curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*. Bogotá.
- Pallarés, M. (2010). *Emociones y sentimientos: dónde se forman y cómo se transforman*. Barcelona: Marge Books.
- Pino, C. C. (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona: Tusquets Editores S.A.
- Plamper, J. (2014) Historia de las emociones: Caminos y retos.
<file:///C:/Users/Root/Downloads/46680-Texto%20de%20art%C3%ADculo-76040-2-10-20141119.pdf>
- Renata D. Silva, Calvo T. Silvana. La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia (2014) <https://www.redalyc.org/pdf/802/80231541002.pdf>
- Rivera, R, & Figueroa, M. (2017). *Interacción madre - hijo. Aproximaciones biológicas, psicológicas y antropológicas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rodríguez G, Gil J, García E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.
- Rusque, A. M. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: FACES-UCV.

- Sampieri, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F: Interamericana Editores. S.A DE C.V.
- Segura, M, & Arcas, M. (2007). *Educación las emociones y los sentimientos: Introducción práctica al complejo mundo de los sentimientos*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones
- Shapiro, L. E. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. México: Vergara Editor, S.A.
- Siles González, Ignacio (2005). *Internet, virtualidad y comunidad*. Revista
- Steiner, C. M. (2011). *Educación emocional*. Sevilla, España: Jeder.
- Stern, D. N. (1985). *The Interpersonal World of the Infant*. Nueva York:
- Torres, A. (1996). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*
- UNICEF. (2017, diciembre). *Niños en un mundo digital*.
<https://www.unicef.org/media/48611/file>
- Vivas. G. M. (2003) *La educación emocional* <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>